ANUL XXV - Nr. 25 OCTOMBRIE - NOEMBRIE 1980

Carpații

Depósito legal: M. 8.137-1958.

Director: Aron Cotrus † REVISTA DE CULTURA SI ACTIUNE ROMANEASCA IN EXIL Redactor: Traian Popescu

MEMORANDUM

DIFUNDIDO POR LAS ASOCIACIONES RUMANAS DE EXILIADOS

SOBRE LA CONFERENCIA EUROPEA PARA DERECHOS HUMANOS Y SEGURIDAD

MADRID, SEPTIEMBRE - NOVIEMBRE 1980

Una vez finalizada la segunda guerra mundial, Europa está debatiéndose en un ambiente de inseguridad continua y ascendente. Los innumerables encuentros celebrados entre las grandes potencias, dentro o fuera del marco de las Naciones Unidas, bi o multilaterales, o bien entre los dos bloques, no lograron restablecer la tranquilidad, el orden y la seguridad en el Continente. En estas circunstancias, los gobiernos de la Europa libre, Estados Unidos y Canadá accedieron a la propuesta de la Unión Soviética y de los países del Pacto de Varsovia para convocar una conferencia a alto nivel de todos los países europeos de un lado y del otro del así llamado «Telón de Acero», con el fin de eliminar el clima de inseguridad dominante en el Continente.

La primera reunión de esta Conferencia de Seguridad Europea, de cooperación también, más tarde, a nivel de ministros de Asuntos Exteriores, finalizó en el año 1973, mientras que el acta final fue firmada apenas en el 1975. Examinado este documento, constatamos que desde el punto de vista de seguridad europea no se ha dado ningún paso adelante y, por otro lado, que la Unión Soviética obtuvo una gran victoria, hacia tiempo esperada: la sanción del statu quo territorial europeo, es decir, de todas las conquistas realizadas en la última fase de la segunda guerra mundial. El «Telón de Acero» fue institucionalizado y llegó a ser «ipso facto» inmutable e intangible. Salvo algunos párrafos ambiguamente expresados sobre los derechos humanos, intercambios culturales, reunión de las familias separadas, etc., el Occidente no recibió a cambio de esta inmensa capitulación compensación alguna. Pasando por alto el hecho de que las vagas obligaciones aceptadas por la Unión Soviética no son penalizadas y dependen única y exclusivamente de su propio beneplácito y del de los países satélites, ningún instrumento de control o supervisión en la materia fueron previstos.

No llegó a secarse bien la tinta del Acta Final de Helsinki, y por doquier, en las cancillerías europeas y americanas, empezaron a llegar las quejas denunciando el modo en el que se aplicaban por los gobiernos de la órbita comunista las obligaciones de la citada Acta. No es para asombrarse si dos años después de finalizar los trabajos, en el momento de la firma del Acta, la euforia inicial se había desvanecido.

La segunda Conferencia se celebró en Belgrado en 1977. No sólo no se llegó a ninguna solución, sino que las relaciones entre los dos bloques llegaron en un momento dado al borde de la ruptura de la Conferencia. Además, para la Unión Soviética esta segunda fase, que tenía el papel de hacer un balance de las realizaciones de la primera Conferencia, no presentaba ninguna importancia. Había obtenido ya lo que deseaba: la institucionalización del «Telón de Acero». El único objeto de los debates lo constituía el problema de los «derechos humanos», y la Unión Soviética y los países de su órbita, vulnerables en este dominio, bajo el pretexto de que esta actitud de los occidentales constituía una injerencia en los asuntos internos de los países orientales, no hicieron más que sabotear y hasta amenazar con la retirada de la Conferencia.

Nos hallamos ahora ante el umbral de la tercera Conferencia de Seguridad europea, conferencia que se desarrolla en un marco de circunstancias críticas para Europa y para la humanidad generalmente. Nos permitimos llamar la atención a los Gobiernos participantes sobre el error fundamental de procedimiento ocurrido en las dos Conferencias anteriores. Lo que se examinó fueron los aspectos de la crisis de inseguridad reinante en Europa, es decir, unos efectos! no se estudiaron, sin embargo, las causas de dicha crisis, tal y como se procede en todos los sectores de la vida, empezando por la salud y terminando con la economía. Existen una serie de causas internas específicas para cada país en parte y que pueden explicar en cierta medida el climax actual de inseguridad. Estas causas, mediante una acción de gobierno sabia y popular, a condición de que no existan implicaciones externas y de que no estén mantenidas y teleguiadas desde fuera, pueden ser evitadas. Hay que contar, sin embargo, con una serie de causas externas que supe-

ran la capacidad de un gobierno. Son éstas las causas que, según nuestra opinión, deben constituir objeto de estudio y preocupación para la Conferencia de Seguridad europea. La principal causa, «causa causarum», que enturbia la paz y la tranquilidad del Continente es la permanente presión del imperialismo soviético, el mismo que el zarista, con la diferencia de que el zarista amenazaba a Europa tan sólo, mientras que el actual está amenazando al mundo entero. La Unión Soviética creó un gigantesco aparato militar al servicio único y exclusivo de este insaciable imperialismo. Paralelamente a su desmesurada fuerza militar, la Unión Soviética dispone de un ejército invisible, de una masa de agentes infiltrados en todo el mundo libre, y que sirve para provocar desorden por doquier, intranquilidad, disturbios sociales, revoluciones, guerras civiles, etc. Nada podemos esperar mientras no se elimine la causa principal de la inseguridad tanto de Europa como del resto del mundo. Eliminando las causas, desaparecerán automáticamente los efectos; en una palabra, la inseguridad. *En caso de que el alto foro reunido en Madrid intentara seguir este camino, el primer objetivo tendría que constituirlo el restablecimiento de los derechos de las naciones. La Unión Soviética ha de consentir en retirarse a sus fronteras naturales, retirar sus tropas, que son una constante amenaza para los países dominados y restituirles a los mismos el derecho de elegir libremente la suerte y el tipo de gobierno que deseen. Es un disparate luchar para los derechos humanos mientras las naciones que viven bajo la opresión de los «Soviets» no estén libres. Nadie puede ejercitar sus derechos naturales en pueblos que se encuentran en una esclavitud «moderna». Las rebeldías de la Europa oriental —Berlín, 1953; Budapest, 1956; Praga, 1968; Polonia, 1980— demuestran que el imperialismo soviético, como cualquier otro imperialismo, no puede sobrevivir ante la reacción de los pueblos y de su voluntad de reconquistar su independencia y sus libertades.*

La modalidad más sencilla y eficaz para la emancipación de los pueblos del este europeo, evitando sacudidas y arrebatos sangrientos, sería la organización de elecciones libres en todos estos países, elecciones que otorguen el derecho de presencia de todas las fuerzas políticas, supervisadas y controladas por la Organización de las Naciones Unidas o incluso por este mismo alto foro, al que se le otorguen poderes discrecionales. Sólo en este caso volvería la seguridad al continente, sólo en aquel momento los países europeos podrían cooperar y «dar contenido al continente». De otro modo, en las condiciones actuales de vida política, sociales y económicas, al más bajo nivel en los países oprimidos, la misma vida del opresor puede peligrar.

Para poder llegar a esta solución saludable para los destinos de Europa es imprescindible que previamente se proceda a la abolición de los acuerdos secretos firmados entre las grandes potencias en Teherán y Yalta a finales de la segunda guerra mundial. De ahí arrancó la tragedia de Europa. Estos acuerdos aberrantes son la base del reparto de Europa en zonas de influencia y zonas de ocupación. Son ellos los responsables de los sufrimientos, humillaciones y privaciones inimaginables de los pueblos que tuvieron la mala suerte de caer dentro del área soviética de este vergonzoso reparto. Una resolución en este sentido fue adoptada en el Congreso anticomunista WACL, que se celebró en Ginebra del 24 al 27 de julio de 1980.

Presentamos este Memorándum en nombre de las Asociaciones Rumanas del Exilio, con la esperanza de que Dios alumbre las mentes y abra los corazones de los participantes en esta Conferencia, para que tomen la única solución salvadora: devolver al pueblo rumano y a los demás países que se encuentran en la misma situación la libertad y el derecho de forjar su propia vida según su propia voluntad.

MEMORANDUM

DES REFUGIES ROUMAINS SUR LA CONFERENCE DE SECURITEE EUROPEENNE

MADRID - SEPTEMBRE - NOVEMBRE 1980

La seconde guerre mondiale une fois finie, l'Europe se débat dans une ambiance d'insécurité continuelle et ascendante. Les innombrables réunions célébrées entre les grandes puissances dans le cadre ou hors des Nations Unies, bi ou multilatérales, ou bien entre les deux blocs, ne réussirent pas a rétablir la tranquillité a assurer l'ordre et la sécurité du Continent. Dans ces conditions les gouvernements de l'Europe occidentale, des Etats Unis et du Canada, ont accueilli la proposition de l'Union Soviétique et des pays du Pacte de Varsovie de convoquer une Conférence au sommet de tous les pays européens (inclus les Etats Unis et le Canada), d'un côté et de l'autre de l'ainsi nommé Rideau de Fer, dans le but d'éliminer le climat d'insécurité régnant dans le Continent.

La première de ces Conférences de Sécurité européenne, de coopération aussi, plus tard, au niveau de Ministres des Affaires Etrangères, finit en 1973, alors que l'acte définitif ne fut signé qu'en 1975. En examinant ce document on constate que, en ce qui concerne la Sécurité européenne, aucun progrès n'a été enrégistré et d'autre part l'Union Soviétique a emporté une victoire depuis longtemps désirée, la confirmation du statu-quo territorial européen, c'est-à-dire de toutes les entreprises dans la dernière phase de la seconde guerre mondiale. Le Rideau de Fer fut ainsi institutionalisé et devint ipso facto inmuable et intangible. Sauf quelques faibles déclarations de principe formulées d'une manière ambigüe sur les droits de l'homme, sur les échanges culturelles, sur la réunion des familles séparées, etc., l'Occident n'a obtenu en contre partie de cette immense capitulation, aucune autre compensation; situation d'autant plus aggravante par le fait que les vagues obligations acceptées par le bloc communiste, ne comporte aucune pénalisation et dépendent uniquement et exclusivement de sa propre volonté (?!), étant donné qu'aucun instrument de contrôle et de supervision en la matière ne fut prévu.

L'encre de l'Acte final de Helsinki à peine séchée, les Chancelleries européennes et américaines commencèrent à être assiégées par les plaintes dénonçant la manière d'appliquer les obligations de ce document par les gouvernements de l'orbite communiste. Il ne faut donc pas s'étonner si deux ans à peine après la fin des travaux, au moment où l'Acte final a été signé, l'euphorie initiale s'était déjà évanoui.

La seconde Conférence de Sécurité a été célébrée à Belgrade en 1977. Non seulement on est arrivé à aucune solution, mais les relations entre les deux blocs se trouvèrent à un certain moment au bord de la rupture. D'ailleurs, pour l'Union Soviétique cette seconde phase, qui devait faire le bilan des réalisations des décisions de la première Conférence, ne présentait aucun intérêt. Elle avait obtenu déjà ce qu'elle désirait: l'institutionalisation du Rideau de Fer. L'unique objet de débat constitué par le problème des droits de l'homme, et l'Union Soviétique et les pays de son orbite, tellement vulnérables en ce domaine, prétextant que l'insistance occidentale en matière, constituait une ingérence dans

les affaires intérieures, n'ont fait que saboter systématiquement les travaux, allant jusqu'à la menace de retirer leur délégations de la Conférence.

Nous trouvons maintenant à la veille de la troisième Conférence de Sécurité européenne, Conférence qui se déroule dans un conjoncture très critique pour l'Europe et pour l'Humanité entière. A cette occasion nous nous permettons d'attirer l'attention des Gouvernements participants sur l'erreur fondamentale du procédé employé dans les deux Conférences antérieures. Ce qu'on examina furent les aspects de la crise d'insécurité européenne, c'est à dire des conséquences, mais on ne procéda pas à l'étude des causes de la crise (comme on procede dans tous les secteurs de la vie, commençant par la santé et finissant par l'économie). Il y a une série de causes internes de chaque pays, qui peuvent expliquer en certain mesure, le climat d'insécurité. Ces causes peuvent être évitées ou éliminées moyennant l'action d'un Gouvernement sage et populaire, mais à condition qu'il n'existe pas d'implications extérieures, qu'elles ne soient pas maintenues et téléquidées de l'étranger. Ce sont ces causes qui, selon notre opinion, devrait constituer l'objet d'étude et de préocupation de la Conférence. Ces causes et d'autres dépassent la capacité et les possibilités d'un Gouvernement de les contrôler et supprimer. La cause principale, causa causarum, qui trouble la paix et la tranquilité du Continent est la permanente pression de l'impérialisme soviétique. L'Union Soviétique a crée un gigantesque appareil militaire qui se trouve uniquement au service de cet impérialisme insatiable. A côté de ces forces militaires, l'Union Soviétique dispose d'une armée invisible, de toute une série d'organisations, et d'une masse d'agents infiltrés dans le Monde libre, qui servent à provoquer partout des désordres, des troubles sociales, des révolutions, coups d'état, guerres civiles, etc., etc. On ne peut rien espérer tant qu'on n'éliminera pas la cause principale de l'insécurité, aussi bien en Europe que dans le reste du Monde. Eliminant les causes on élimine nécessairement les effets. Au cas où cette Conférence réunie a Madrid, décidait suivre cette voie, son premier objectif devrait être le rétablissement des droits de liberté sans limitations extérieures. L'Union Soviétique devrait consentir à se retirer à l'interieur de ses frontières, éliminant ainsi la permanente menace qu'elle représente pour les peuples occupés ou dominés par elle, et leur restituer le droit de décider librement leur sort, de choisir librement le régime qu'ils désirent. C'est une flagrante aberration que de prétendre lutter pour les droits de l'homme, tandis que les Nations sous l'oppression des Soviets ne jouissent pas d'une liberté totale, de leurs propres droits. Personne ne peut exercer ses «droits de l'homme» dans des pays qui se trouvent dans un état d'esclavage moderne. Les rebellions de l'Europe Orientale (Berlin - 1954, Budapest - 1956, Prague - 1968, Pologne - 1980, et d'autres), démontrent que l'impérialisme soviétique, comme tout autre impérialisme, ne peut survivre à la volonté des peuples de reconquérir leur indépendence et leurs libertés.

Le moyen le plus simple et efficace pour arriver à l'émancipation des peuples de l'Europe orientale, en évitant les troubles et le déclenchement de passions sanglantes, serait l'organisation d'élections totalement libres dans tous ces pays, élections que devraient consacrer la présence de toutes les forces nationales et politiques. Pour assurer leur déroulement normal, ces élections devraient être controlées et supervisées par l'Organisation des Nations Unies ou par cette Conférence même, à laquelle on devrait concéder des pouvoirs discrétionnaires à ce sujet. C'est seulement dans ces conditions que la Sécurité du Continent pourrait être rétablie; c'est seulement à ce moment que les pays européens pourraient vraiment coopérer et «donner un contenu au Continent». Si non, dans les actuelles conditions de la vie politique et économique, au niveau plus bas dans les pays opprimés de l'Est, la vie même de l'oppresseur pourrait se trouver en danger.

Le premier pas a donner pour arriver à cette solution salvatrice pour les destinées de l'Europe c'est l'abolition des accords secrets et aberrants signés par les grandes Puissances à Téhéran et Yalta à la fin de la seconde guerre mondiale, cause directe de l'insécurité et de toutes les tragédies dont est victime le Continent et tout spécialement les pays de l'Est européen. Ces honteux accords que partagent l'Europe en zones d'occupation et en zones d'influence, sont les vrais responsables des souffrances, des humiliations et privations — inimaginables des peuples qui ont eu le mauvais sort de tomber dans l'aire de l'Union Soviétique. Une résolution réclamant l'abolition de ces traités a été adoptée par le Congrès international de W. A. C. L. qui a eu lieu à Genève du 24 au 27 juillet 1980.

Nous présentons ce MEMORANDUM au nom des ASSOCIATIONS ROUMAINES DE L'EXIL, dans l'espoir que Dieu veuille bien éclairer la conscience des participants à cette Conférence, pour adopter l'unique solution salvatrice pour l'Europe, celle de restituer aux peuples subjugués de l'Est, la liberté et le droit de forger leurs propres vies selon leur propre volonté.

A. D. 1980. Octobre.

MEMORANDUM

Since World War Second the situation in Europe is tense and insecurity is constantly growing. Many meetings have been hold between the Great Powers, in the United Nations or out of its fields, bilateral o multilateral, or even between the two «Blocks». None of them has been able to bring tranquility, order or security to this Continent. In these circumstances the Governments of the free part of Europe, of the United States and Canada accepted the Soviet Union and other members of the Warsaw Pact proposition to call in a Conference at the highest level, all the European countries aiming to eliminate the state of insecurity which prevails in the Continent.

The first Conference of European Security (later of Cooperation too) took place in Helsinki, at Foreign Ministers level, and ended in 1973. The Final Act was signed only in 1975. Analising this document, we can immediatly draw two conclusions. One: there was absolutely no progress concerning European security. Two: the Soviet Union obtained the great and for a long time awaited victory, that is *the recognition of the territorial statu-quo in Europe;* in other words, the ratification of all soviet conquests achived by the end of World War Second. The «Iron Curtain» was institutionalized. It cannot be moved now, no modification is possible. Except some paragraph with ambiguous formulations referring to human rights, cultural exchanges, integration of families a. s. o., the West has not obtained any compensation for its concessions. We must also draw the attention to the fact that the vague obligations accepted by the Soviet are not enforced by any penalization, and depend only and exclusively on the good will of the Soviet Union and her satellites; no means of control whatsoever have been provided.

The ink of the Final Act in Helsinki had not yet dried, when complaints streamed in, denouncing the way the decisions contained in the Final Act were applied by the Communist governments. Anyway, by the time the Helsinki Act was signed —two years after the end of the discussions— the initial euphoria had vanished.

The second conference took place in Belgrad, in 1977. No solution was obtained and the relations between the two «Blocks» nearly reached a braking point. Anyway, for the Soviet Union, this second conference was only aimed at making a balance of the first conference and had little value in itself. The Soviets had obtained what they wanted: the institutionalization of the Iron Curtain. The only problems in debate were those connected to the «Human Rights». The Soviet Union and the countries of her sphere of influence, beeing extremely vulnerable in this matter, sabotaged the Conference by threatening to withdraw, arguing that the Human Rights were used by the Western Powers to interfere in the internal affairs of the Eastern countries.

We now are on the eve of the third Conference of European Security, which starts in extremely critical circumstances for Europe and for Humanity in general. We dare call the attention of the participating governments that in the two previous conferences, a fundamental error of procedure was committed. Only the *aspects* of the security crisis in Europe were analised, but not its *causes* which should have been investigated from the beginning in all their extension.

There are a series of specifical causes for each country, able —to a certain extent— to explain the actual state of insecurity in Europe. We belive that these causes can be handled by intelligent and democratic management of public affairs as long as there are no external factors acting directly or un directly upon them. When such factors exist, they generally exceed the possibility of one government to act upon them and should be included in the subjects to be examined by the Conference as a matter of greatest concern.

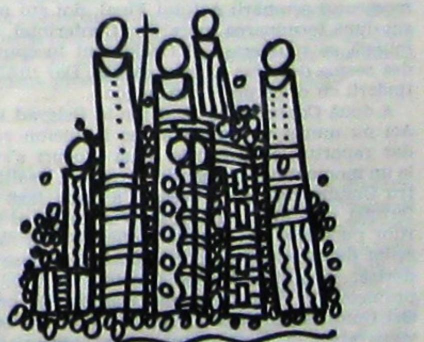
In fact, the permanent threat to European security is the continuous pressure of Soviet Imperialism carried out not only through the gigantic military machine it has forged, but also through an invisible army of infiltrated agents which foment in all nations and at all levels of the Free World: confusion, disturbances, social agitation in all its forms, revolutions and civil wars.

Only by removing the primary cause of insecurity and precariousness in Europe, a solution can be reached. If the Conference in Madrid is decided to tackle this primary cause, then the first step should be *the restablishment of the Nations Rights.* The Soviet Union must accept to retreat to her own frontiers, to withdraw her troops from the occupied Nations and allow these Nations to choose freely their own form of government. It is not sufficient, and could even prove in the long run to be useless, to fight for human rights as long as the Nations in which these humans are living have not the right to be free. Nobody can actually enjoy the fundamental human rights in countries dominated by a modern form of slavery. The insurrections in Eastern Europe (Berlin 1953, Budapest 1956, Prague 1967, Poland 1980) are a proove that The Soviet Imperialism cannot be accepted by these Nations, which will never give up their right to be free.

The correct and most efficient way to liberate the people of Eastern Europe are free elections in all those countries, with representation of all political tendencies, organized and supervised by the United Nations, or by the Conference of European Security itself, entrusted with special powers. Only then will security prevail again. Only then all European countries will really be able to cooperate. In the present unbearable political, social and economical conditions, not only the existence of the opressed nations is endangered, but even the life of the opressor himself.

To be able to carry out the above mentioned free elections, *it is first necessary to abrogate the agreements signed in Teheran and Yalta* between the great Powers at the end of World War Second. These were the origin of the actual European tragedy. These aberrant agreements established the partition of Europe in zones of influence and areas of occupation. These agreements are responsible for the state of insecurity which prevails in Europe since 35 years and for the sufferings, humiliations and poverty of all Nations which were doomed to fall into the area of the Soviet oppression.

We forward this memorandum in the name of the Romanian Associations in Exile with the hope that God might enlighten the minds and open the hearts of the participants at this Conference to the only thoroughilly conclusive and possible decision: that of giving back to the Romanian people and to all the peoples which are in the same situation, the liberty and the right to shape their life in accordance with their own will.



MEMORIUL

DIFUZAT DE ASOCIATIILE ROMANESTI DIN EXIL SI COMUNITATEA ROMANILOR DIN SPANIA ASUPRA CONFERINTEI DE SECURITATE EUROPEANA - MADRID

DUPA sfârşitul celui de-al doilea răsboi mondial, Europa se sbate intr'o atmosferă de continuă şi crescândă nesiguranţă. Nenumăratele intâlniri politice ce au avut loc intre marile puteri, în cadrul Naţiunilor Unite sau în afara inaltului for, bilaterale sau multilaterale, sau intre cele doua blocuri, nu au reuşit să restabilească liniştea, ordinea şi siguranţa pe Continent. In aceste circumstanţe Guvernele din Europa liberă, Statele Unite şi Canada, au acceptat propunerea Uniunei Sovietice şi a ţărilor din Pactul Varşoviei de a se convoca o Conferintă de inalt nivel a tuturor tărilor europene şi a Statelor Unite şi Canadei, cu scopul de a pune capăt atmosferei de nesiguranţă ce domina in Europa posbelică.

Prima reuniune a acestei Conferinţe de Securitate Suropeană — mai târziu şi de cooperare — la nivel de Miniştri de Afaceri Streine, s'a terminat în anul 1973, iar Actul final a fost semnat de puterile participante in 1975 la Helsinki. Examinând acest document, constatăm că din punct de vedere «securitate europeană», nu s'a făcut niciun pas inainte şi că Uniunea Sovietică a obţinut o răsunătoare victorie, de mult şi cu ardoare dorită; sancţionarea statu-quo-ului teritorial european, adică ă tuturor cuceririlor făcute în ultima fază a răsboiului mondial. Aşa numita Cortină de fier, a fos instituţionalizată, a devenit eo ipso inmutabilă şi intangilă. Afara de câteva paragrafe exprimate ambiguu asupra drepturilor omului, schimburi culturale, intregirea familiilor, etc., etc., Occidentul nu a obţinut nici-o satisfacţie pentru această imensă cedare. Lăsăm la o parte faptul că vagile obligaţii acceptate de Uniunea Sovietica, nu au fost penalizate şi că aplicarea lor depinde de bunăvointa acestia sau a Tărilor de dincolo de Cortina de fier. Nu s'a prevăzut niciun instrument de control sau supraveghere în materie.

Nici nu s'a uscat bine cerneala de pe Actul Final dela Helsinki, şi pretutindeni, în cancelariile europene şi americane, au început să curgă plângerile denunţând modul in care obligaţiile consimţite prin acest document sunt aplicate de către autorităţile Tărilor din orbita sovietică. Dealtminteri chiar în momentul semnării Actului Final, doi ani mai târziu după terminarea lucrarilor Conferinţei, euforia iniţială se spulberase şi Occidentul începuse să-şi dea seama de cursa în care căzuse. Dar mitul «destinderii cu orice preţ» era în joc.

A două Conferinţă a avut loc la Belgrad în 1977. Aci nu numai că nu s'a ajuns la niciun rezultat, dar raporturile intre cele două blocuri s'au găsit la un moment dat pe marginea ruperii. Dealtfel pentru Uniunea Sovietică această a doua fază a Conferintei, care avea rolul să facă un bilanţ al realizărilor punctelor din prima Conferinţă, nu mai prezenta decât o importanţă minora. Obţinuse ceiace dorise: instituţionalizarea Cortinei de fier. Sigura problemă în desbatere erau «Drepturile omului». Ori Uniunea Sovietica şi Tările din orbita ei, fiind vulnerabile în acest sector, au sabotat sistematic desbaterile până la ameninţarea cu retrageera din Conferinţă, sub pretextul că această atitudine occidentală constituie o ingerinţă în afacerile interne a Tărilor din Răsăritul Europei.

Ne aflăm acuma in pragul celei de a treia Conferinţă de Securitate Europeana, care se desfăsoară în imprejurari extrem de critice pentru Europa şi pentru Umanitate în general.

Cu această ocazie ne îngăduim să atragem atenţia Guvernelor participante, că în cele două Conferinţe anterioare s'a săvârsit o eroare fundamentală de procedură. S'au examinat aspectele crizei de nesiguranţă ce domneşte în Europa, adică nişte afecte, dar nu s'au examinat cauzele scetei crize, aşa cum se procedează în toate sectoarele vieţii, începând cu sănătatea şi terminând cu economia.

Există o serie de cauze interne, specifice fiecărei ţări, cari pot explica într'o anumită măsură climatul actual de nesiguranţă. Acestea printr'o guvernare inţeleaptă pot fi înlaturate, dacă nu au implicaţii exterioare, dacă nu sunt susţinute şi teleguidate din afara frontierelor. Exista însă o serie de cauze exterioare care depăşesc capacitatea şi posibilitatile unui Guvern.

Aceste cauze, după parerea noastră, trebuie să formeze obiect de examen, studiu şi preocupare a Conferinţei de Securitate europeană. Cauza principală — causa causarum — care turbură pacea şi liniştea Continentului, este permanenţa presiune a imperialismului sovietic. Uniunea Sovietică şi-a creiat un aparat militar uriaş pe care il pune în slujba acestui nesăţios imperialism. Paralel cu gigantesca forţă militare, Uniunea Sovietica dispune de o armata invisibilă, de o masă de agenţi infiltraţi in toată Lumea liberă, cu ajutorul căreia provoacă pretutindeni desordini, nelinişte, turburări sociale, revoluţii, războaie civile, etc., etc. Câta vreme cauza principală a nesiguranţei din Europa, ca şi din restul Lumii, nu va fi inlăturată, nimic nu se poate spera. *Eliminând cauzele, dispar automat efectele, intr'un cuvânt nesiguranţa...* In cazul că înaltul for reunit la Madrid va incerca acest drum, atunci primul obiectiv va trebui sa-l constituie *restabilirea principiului drepturilor Natiunilor.* Uniunea Sovietică trebuie să consimtă să se retragă în frontierele sale fireşti, să-şi retragă trupele ce ameninţă permanent ţările de ea dominate, să restituie acestora dreptul de aşi alege liber soarta şi stăpânirea.

Este deadreptul fără rost să se lupte pentru drepturile omului atâta timp cât Naţiunile cari trăiesc sub opresiunea sovietică nu sunt libere. Nimeni nu poate exercita, nimeni nu se poate bucura de Drepturile Omului, în Natiunile ce se găsesc in robie. Revoltele din Europe răsăriteană: Berlin 1953, Budapesta 1956, Praga 1968, Polonia 1980, demonstrează că imperialismul sovietic, ca toate imperialismele, nu poate dăinui în faţa voinţei popoarelor şi a reacţiunilor lor pentru a-şi infăptui independenta şi libertăţile.

Modul cel mai simplu pentru emanciparea popoarelor din Răsăritul Europei, fără sdruncinări sau

(*Urmează pag. 34.*)

DECE VIITORUL NU POATE FI COMUNIST

De VINTILA HORIA

E uşor să inchei bilanţul adeziunei sau al opoziţiei intelectuale la comunism. Cei mai mari scriitori şi gânditori ai secolului 20, chiar şi cei care la inceput s'au arătat favorabili Uniunii Sovietice, au renegat după acea această eroare a tinereţii. In schimb sunt foarte puţini inamicii marxismului, care să fi trecut după acea în rândurile lui. Cei care fug din spaţiul sovietic sunt mult mai numeroşi decât cei care il aleg, ca să reducem problema la perspectiva ei cotidiană. Si dacă vreun romancier ca Huxley, a prezentat în culori inspăimântătoare viitorul lumei capitaliste, sunt cohorte intregi care au profetizat cel mai funest viitor posterităţii, dacă şi-ar propune ca bază societatea sovietică actuală. Majoritatea oamenilor, intelectuali sau nu, nu acceptă comunismul. In fond, dece?

Cred că după şaptezeci de ani de decepţii, cei care au trăit intr'un asemenea regim şi cei care-l privesc de departe, au putut să-şi dea seama că două au fost greşelile fundamentale ale acestui regim, atât de perfect constituit sub formă de poliţie ideologică. Dublă greşală deci, practică şi filozofică, în primul rând pentrucă nu-ţi este permis să micşorezi şi să umileşti persoana umană, reducând-o la necesităţile ei economice şi în al doilea rând, măcar promisiunile legate de pâinea zilnică trebuiau implinite. Ultima grevă din Polonia demonstrează acest dublu eşesc, pentru al abandona după acea, pradă disperării materiale.

Nu ştiu dacă toţi cititorii vor inţelege ceace vreau să spun. E greu să centrezi, să contempli şi să înţelegi *din depărtare* această dublă dramă. Nici un cetaţean al Occidentului, nici chiar cine a trăit ultima dictatură a lui Somoza, nu poate să-şi imagineze ce înseamnă o viaţă consumată în căutarea alimentelor, cărora trebue să le dedici orele libere aproape în totalitatea lor, a face coadă înaintea măcelăriei de Stat, sau înaintea brutăriei, uneori fără rezultat pozitiv, sau ce înseamnă să pleci după cumpărături, gândindu-te le o mâncare de cartofi cu carne şi să cinezi varză cu untdelemn, pentrucă în acea zi piaţa nu avea posibilitatea de a oferi populaţiei dintr'o anumită regiune, sau chiar din întreaga Tară, altceva decât varză, de proastă calitate bineînţeles şi în cantităţi minime,

— să intri într'o librărie şi să nu găseşti nici o carte, afară de cele plăcute regimului şi nici un ziar străin în afară de «l'Humanité», cărţi şi gazete tot atât de proaste ca şi varza amintită, sau ce înseamnă să lupţi ani de zile ca să obţii un paşaport şi să pleci în voiaj cu zece dolari — ca devize — în buzunar,

— să tremuri trecând prin faţa miliţianului din colţ, sau pe dinaintea miliţianului travestit în portar sau frizer,

— să gândeşti la un viitor fără alt fel de soluţie decât cea prezentă, fără nici o speranţă de schimbare, lumea fiind transformată într'un bloc static, orfan de surprize, condamnat să trăiască la infinit în propria-i plictiseală,

— să ai nevoe de o pereche de pantofi Nr. 40 şi să te întorci acasă cu numărul 42 sau 38, pentrucă în acel interval de timp nu s'au fabricat alte numere decât cele amintite,

— să fii în aşteptarea lamelor de ras, care se termină ziua următoare, sau a chibriturilor care se termină peste o săptămână,

— să visezi la o ciorbă de peşte care de treizeci de ani a dispărut depe piaţă şi nu va reapare niciodată, pentrucă Guvernul a dedicat peştele exportului,

— să convieţuieşti în aceiaşi casă cu lume neplăcută şi să te întâlneşti zilnic cu ea, în baia comună, în bucătăria comună sau chiar şi'n supă,

— să-ţi dai seama că Tara, ca oricare alta din cele aflate în spaţiul ocupat de comunism, a încetat de a mai avea scriitori, sculptori, pictori, compozitori şi că cultura nu reprezintă esenţa caracteristică a unui popor, ci numai ceva relaţionat cu norme dictate din afară de vreun politician incult şi scrise de vreun scriitor sau poet, fără alt talent decât abilitatea de a ridica în slăvi genialitatea celor care sunt la putere,

— să fii soldat, să invadezi ţări vecine, să dărâmi oraşe întregi, să omori şi să torturezi mii de cetăţeni liberi până atunci, al căror singur păcat este ambiţia de a nu fi comunişti.

Umbra teribilă a unei utopii căzută în mâna unor sadici însetaţi de putere, a congelat aproape o duzină de naţiuni producătoare, înainte de revoluţia din 1917 şi de ocupatia din 1944-1945, nu numai de grâu şi de alimente în abundenţă, ci şi exportatoare de produse alimentare şi chiar şi de cultură autentică.

* * *

Timp de şapte decade sovieticii au promis o reformă totală, a cărei realizare implica anumite sacrificii. Două generaţii au crezut în acea promisiune şi au acceptat schimbarea, logic urmată de un viitor de glorie şi progres. Dar în faţa cantităţii de ani în timp trecuţi înzadar şi repeziciunii cu care alţi reformatori occidentali, «bieţi» militari fără cultură câteodată şi fără filosofie realizau, în mai puţin de o decadă îmbunătăţiri spectaculare, fără a cere sacrificii, nici adeziuni, nici fanatisme, lumea supusă teribilei inutilităţi a acelei promisiuni, a început să gândească în alt fel. Lipsa totală de încredere în viitorul comunist şi de orice speranţă în orice fel de viitor, provoacă reacţiuni greu de sufocat după îndrasneala manifestată de lucrătorii polonezi. Nici încercările de a-i înşela, nici poliţia, nu vor isbuti să oprească procesul deslănţuit la Dantzig.

* * *

Dar mai e ceva.

Vreau să mă refer la o altă categorie de disperare, constituită din separaţia încercată de comunişti între prezent şi trecut. Regi, principi, generali, scriitori (mă gândesc la atitudinea luată acum vreo zece ani de artiştii spanioli teleghidaţi de partid, faţă de Filip al II-lea şi Regii Catolici), ale căror idei opere sau atitudini nu coincideau cu idealurile comuniste, au fost eliminaţi din actualitate. Danton şi Robes-

pierre, da. Ludovic al XIV-lea sau Carol al V-lea, nu. Pentru a nu mai vorbi de sfinţi sau de biserică în general. Sa ne gândim până la ce punct un preot contaminat de comunism, sau chiar un cardinal, ar putea urî pe Sfânta Teresa, sau pe Sfântul Ioan al Crucii, pe Sfânta Caterina din Siena sau pe Jeanne d'Arc. Ura împotriva trecutului, adică a ceace este mai bun din efortul pe care un popor a fost capabil să-l dea lumii, e o altă oprelişte a fiinţei umane în faţa comunismului. Nu e natural, nu încape în ordinea naturală a lucrurilor, să urăşti până într' atâta istoria, pentrucă totul este istoria şi a termina cu ea înseamnă a ne rupe de noi înşine, înstrăinându-ne în mijlocul haosului. Şi asta e ceace vor ei. Să ne lase goi, maleabili, schimbători înaintea puterii absurde a utopiei. Va veni o zi cand cineva va trebui să ne explice cum şi pentru ce toate astea au fost şi sunt încă posibile. Cum şi pentru ce am fost obligaţi să trăim paradoxul cel mai crud şi mai cretin, producător de gol, de violenţă de disperare? Ce păcat a avut să ispăşească poporul rus, ca să cadă în infern acum şapte decenii, sau poporul român, sau cel polonez, sau cel lituan, de mai mult de trei? Pentrucă, repet, *de aici*, e greu să înţelegi ce teribil a fost şi este tot ce s'a întâmplat acolo.

Nimeni, în nici o carte, sau operă de teatru, în nici un film, n'a isbutit *să zică* ce s'a întâmplat acolo, în înspăimântătoarea totalitate anti umană, nici chiar Soljenitsin, care a făcut imposibilul pentru a o spune.

• • •

Inutilitatea gigantícului efort întrebuinţat cu scopul de a obţine ceace s'a obţinut până acuma, adică să se trăiască mai rău decât înainte, reducând fiinţa omenească la numere şi statistici zoologice, va fi ciocanul care sparge imperiul comunist, sau secera care-l va tăia în bucăţi. Omul nu poate trăi gândindu-se cât de inutil este el pe lume. Fiinţa umană, înainte de toate, e cineva înamorat de propria sa utilitate, moştenită din trecut şi proectată către viitor.

Pentru aceasta, odată demonstrat şi ineficienţa sistemului pericolul în proporţiile lui teribile, e greu de gândit că ar fi posibilă o continuare a comunismului dincolo de decada noastră, cu toate sforţările pe care stăpânii inutilului le vor face pentru a-l prelungi.

VINTILA HORIA

POEME DIN INCHISORI

De R. CAHULEANU

NE-A MAI RAMAS CEVA

Nu ne-a rămas pe rană nici un leac
Suntem săraci ca legendarul Iov
Intâi ne-au luat istoria veac cu veac
Si ne-au scuipat hrisov după hrisov.

Prin geografie au trecut călări
Si depe hartă ne-au furat păgâni
Carpaţi înalţi cu aur în spinări
Si bărăgane rumene de pâini.

Flămânzi au fost ca haitele de lupi
Din trupul nostru ce-au voit au rupt,
Ne-au stors lumina din livezi şi stupi
Si laptele din mame ni l-au supt.

Am sfâşiat cămăşile de in
Să ne legăm pe unde-am sângerat
Dar şi acolo ni le-au rupt hain
Si-am stat sub răni, am ars şi-am cangrenat.

Din paradisul nostru cald ne-au izgonit
Adami şi Eve pe-un pământ bătrân
Noi n'am gustat din mărul pârguit
Dar şerpii ţării i-am crecut la sân.

Suntem săraci dar tot ne-a mai rămas
Din vechiul cer un heruvim de vis.
Din cartea vieţii ne-am făcut popas
O filă care încă nu s'a scris.

Pe albul ei vom pune slove deci
Dând noi abecedare vechii ţări
Aştepte dârz condeele în teci
Si sângele aştepte'n călimări.

RUGA

Stăpâne'nsângerat, Domn al Luminii,
Si-al veşniciei, limpede Isuse
Carea-i primit pe frunte spinii
Si cuie'n mâinile-ţi supuse

Tu Domn al răstignirii şi'nvierii
Care din cruce ţi-ai făcut cunună
Si răsărit din rănile tăcerii
Si cântec din osânda-Ţi fără vină.

Dă-ne'ncleştarea Ta, dă-ne puterea
Din clipa pironirii'nsângerate
Să ne primim şi cuiele şi fierea
Ca Tine'n marea Ta singurătate.

Cu mâna Ta ca borangicul lunii
Din răni opreşte sângele fierbinte
Inchide'n piepturi geamătul furtunii
Sărută-i ţării lacrimele sfinte.

Si sus pe crucea crâncenă pe care
Stă neamul nostru răstignit, Tu scrie
Isuse, un aprins inel de soare
Ca semn al învierii ce-o să vie.

Si spune morţilor din lut să nu blesteme
Ci sub trifoi, sub dâmburi, sub secară
Să, ştepte paşii Tăi umblând prin ţară
Si semnul munţilor ce vor aprinde steme.

Si spune morţilor de sub troiţe sfinte
Că ca veni cândva o dimineaţă
Când neamu'ntreg va fulgera la viaţă
Cumenicat prin sfinţii din morminte.

CANALUL

Aici am plâns şi-am sângerat cu anii
Scuipându-ne plămânii în ţărână
Aici am logodit cu bolovanii
Câte-un picior uitat sau câte-o mână.

Pe-aecste văi şi dealuri dobrogene
Am dat cu veacuri înapoi lumina
Amare bezne-am aşternut pe gene
Si le-am gestat în inimi rădăcina.

Istoria noastră cea din lacrimi torsă
Va ţine minte şi-ntre foi va strânge
Acest cumplit Danubiu care varsă
Pe trei guri apă şi pe-a patra sânge.

Iar cântecele zmulse din robie
Vor ctitori în anii care vin
In cărţile pe care le vom scrie
O nouă «Tristie» — a Pontului Euxin.

LES DROITS DE L'HOMME ET L'INDEPENDENCE DE LA NATION ROUMAINE

A notre époque, on en est arrivé à exalter jusqu'au paroxysme la notion de la LIBERTE et des DROITS. Problème essentiel et logique. Chacun veut qu'on respecte *«sa liberté»* et *«ses droits»*, ce qui correspond en quelque sorte à une juste interprétation de la condition humaine au stade de notre civilisation.

Rien à redire, malgré les interprétations souvent extravagantes qui entourent la mise en pratique de ces attributs. On peut, cependant, leur réserver une certaine indulgence, car, dans les excès commis, il est plutôt question d'une façn de considérer la chose que de renier ou de refuser tout court son contenu. Car, dans ce dernier cas, quel que soit le mobile qu'on invoque, on se trouverait toujours devant un *abus de pouvoir*, une *négation* des lois naturelles et un *mépris* total de l'être humain.

Oeuvre de la civilisation européenne et chrétienne, ces prérogatives constituent l'apport le plus important de la pensée continentale, dont toute nation européenne peut s'enorgueillir. Par le simple fait d'appartenir à l'Europe, les nations de ce petit continent ont indéniablement contribué à la cristallisation de ces bienfaits de l'humanité. Il serait justement inadmissible qu'elles ne puissent en profiter autant que les autres.

Nous ne devons pas négliger de rappeler que ces termes, dans leur acception de notions *définitivement* acquises dans les rapports entre Etats, ont permis à une foule de nations, de peuples et même de peuplades de gagner leur *indépendance* et leur *souveraineté*. Le principe de l'auto-détermination s'est montré efficace jusqu'au fond de l'Afrique Noire.

C'était l'application de régles devenues fondamentales dans la mentalité moderne et qui ne permettaient plus le paradoxe des impérialismes et des suprématies armées, au milieu d'un siècle épris de liberté et de respect envers *«les droits»* de l'individu. Idéalement, on assistait à la victoire d'un *nouvel humanisme*, où les aspirations des hommes et des peuples prenaient un tour prioritaire et impératif.

Sous l'emprise de ce concept général et séduisant, notre siècle a vu apparaître les coalitions les plus stupéfiantes et les rapprochements les plus anti-naturels que l'on puisse imaginer. Tout, pour que les hommes puissent s'affranchir d'un quelconque impérialisme ou pour qu'ils ne s'échouent pas entre les griffes d'une nouvelle tyrannie. On voulait régler une fois pour toutes le problème de la liberté de l'individu et de l'indépendance des peuples, qui pesait lourdement dans la balance de certains grands Etats.

Selon les promesses solennelles faites aux instants critiques d'une conflagration généralisée, on aurait pu espérer un résultat indiscutable. Et cependant, il y a eu une contradiction évidente entre le concept enoncé à grands fracas et les suites post-belliques qui devaient couronner la persistance des promesses.

LES DROITS DE L'HOMME ET LE MONDE COMMUNISTE

Sans doute, on parle beaucoup des *«droits de l'homme»*, celui-ci étant considéré dans son identité *«d'être vivant* et de *sujet indépendant* au milieu de l'organisme étatique. Tout le tintamarre actuel dans les milieux concernés tourne autour de la question de *savoir si l'individu A ou il N'A PAS de liberté*, assez de liberté, trop de liberté (conformément aux principes) dans certains pays tristement renommés par leur manque d'égard envers leurs citoyens. Louable effort et néanmoins *excentrique* par rapport au véritable problème de la LIBERTE HUMAINE. Parce que celui-ci ne doit pas être lié, dans les pays en cause, à la position de l'individu vis-à-vis du gouvernement, mais de l'individu par rapport à toute la nation.

Pour les nations momentanément tombées sous la férule d'un régime dictatorial et inhumain, la question de la liberté doit embrasser *l'ensemble national* et pas seulement le cas particulier de l'individu. Et cela pour deux raisons:

1. L'individu ne peut être, ni se sentir LIBRE, qu'au sein d'une NATION VERITABLEMENT LIBRE.

2. Toute liberté catégorielle porte en elle le cachet d'un privilège, d'une différenciation, qui nuit aux intérêts de l'ensemble national.

Or, nous constatons que la situation de l'individu n'est pas similaire des deux côtés du Rideau de Fer:

a) Du côté de l'Occident, l'individu constitue l'élément primordial et essentiel (même s'il est parfois, piétiné).

b) Du côté soviétique, l'individu n'est qu'un rouage dans le grand tout qui s'appelle «PARTI».

D'où des différences d'interprétation et d'emploi du terme *«droits de l'homme»*:

En Occident, une mentalité libérale au sujet du comportement humain. En URSS, une mentalité centralisatrice et autoritaire.

D'un côté, sacralisation des droits fondamentaux de l'homme. De l'autre, tous les droits de l'individu dans la dépendance des intérêts du parti et du système.

En Occident, l'individu peut manifester librement son opinion. En URSS, l'individu ne peut avoir aucune opinion personnelle.

Dans le monde libre, le gouvernement doit respecter les droits de l'individu. Dans le monde socialiste, le gouvernement ignore ces droits et ne tient compte que des droits du Parti.

D'un côté, tout écart par rapport aux volontés gouvernementales n'est qu'une divergence de vues ou un acte de protestation. Tandis que de l'autre côté, le moindre écart de la ligne du parti est considéré comme une trahison.

Dans le monde occidental, l'abus d'autorité peut être combattu ouvertement, par tous les moyens légaux mis à la disposition de l'individu. Dans le monde communiste, l'abus d'autorité est un acte courant, normal, dont personne ne peut faire cas.

Dans l'Occident, être libre signifie pouvoir voyager quand et où l'on veut — se syndicaliser con-

formément à ses convictions personnelles — organiser ou choisir une formation politique qui correspond à ses aspirations intimes — prier dans la langue et pour le Dieu de son choix — adopter et avouer n'importe quelle foi philosophique — enfin, pouvoir dire «NON» parsque la majorité dit «OUI» ou inversement.

Dans le monde concentrationaire du communisme, toutes ces caractéristiques n'existent même pas virtuellement. Prohibées, interdites, poursuivies, elles constituent *«légalement»* les tendances les plus nuisibles pour l'accomplissement intégral de l'idéologie marxiste.

IL Y A DONC UN ABIME ENTRE LES DEUX CONCEPTIONS DE L'HOMME ET DE SES DROITS. Abime qui provoque une dichotomie totale entre la *manière de penser, d'apprécier et d'appliquer* le même terme dans l'intention d'uniformiser son usage.

Il y aura toujours *une déviation de sens* du côté soviétique, provoquée par sa conception particulière sur le rôle de l'individu dans la société, qui lui impose une subordination et une soumission aveugle au collectif, représenté toujours par le centralisme du parti.

Les tenants de sa conception collectiviste lui imposent une structure rigide et impitoyable envers les éléments constitutifs de sa structure socio-étatique. Le communisme, en tant qu'ordre politique, ne peut subsister (et moins encore, s'affirmer), sans cette étroitesse de conception dans sa vie interne.

Le socialisme, aussi scientifique qu'on le déclare, n'est qu'un pitoyable effort de réorganisation sociale et politique de la nation A L'AIDE DE METHODES DICTATORIALES, incompatibles avec la nature humaine. Tandis que l'évolution de l'humanité tend vers une *«libération»* de l'individu des entraves historiques ou de celles consacrées par un usage abusif.

La nature humaine tend tout naturellement vers cet affranchissement progressif, qui est une aspiration innée. La *«mentalité esclave»* n'existe plus à notre époque, bien qu'il existe encore de nombreux esclaves. Les peuples les plus arriérés de l'Afrique ont déjà reçu leur statut d'hommes libres dans le sens occidental du mot, en dépit de leur mentalité encore profondément imbue des tares ancestrales. C'est peut-être une méprise internationale, mais ce n'est pas une mauvaise chose! L'époque s'y prête et l'expérience peut être payante.

UN INDIVIDU LIBRE DANS UNE NATION LIBRE

Néanmoins, il est insensé de concevoir une application boiteuse du concept de la liberté, paradoxalement limitée aux droits de l'homme, sans tenir aucun compte, au préalable, du fait que la nation pour laquelle on exige les droits de ses membres pourrait être effectivement libre, ou bien ESCLAVE D'UNE QUELCONQUE DOMINATION. La liberté, pour être réelle et efficace, doit avoir un caractère intégral: UN INDIVIDU LIBRE DANS UNE NATION LIBRE.

Ainsi, les droits de l'homme, pour avoir une chance de se voir respecter, doivent être complétés par la reconnaissance des DROITS DE LA NATION, faute de quoi il n'y aurait qu'affirmations mensongères et irréalisables.

De l'autre côté du Rideau de Fer règne l'ANTILIBERTE, la négation de l'homme, en tant qu'élément primordial de la société et entité spirituelle. C'est le retour à la barbarie, au principe du plus fort et de l'annulation du droit. L'homme perd ses attributs spécifiques et imprescriptibles. Devant le Parti, ce monstre sacré, représenté par une poigné d'autocrates décidés à maintenir leur emprise par n'importe quel moyen, l'homme doit se prosterner et obéir... Et les moyens ne manquent pas pour y parvenir! Faire fi des prérogatives de l'être humain, l'écraser, l'humilier, n'en sont que les moindres.

C'est d'ailleurs pour cela que les pais du monde communiste peuvent se permettre le luxe de lâcher (parcimonieusement bien entendu) quelques libertés à des individus isolés (les fameux disidents), inoffensifs par leur nombre. Cette *«magnanimité»* leur confère l'auréole de la compréhension et laisse croire à une libéralisation politique, en réalité inexistante.

PEUPLES ESCLAVES

On parle aussi beaucoup du «DROIT DES GENS», concept vu cependant par un prisme déformant, qui ne permet que partiellement l'application de son contenu.

Par une interprétation trompeuse, on l'a réduit à sa signification la plus étroite, celle de droit appliqué PAR ET POUR les groupements minoritaires et révolutionnaires. Avec, tout de même une nuance significative: ce droit des gens ne peut jamais être soulevé ou invoqué par LES DIZAINES DE PEUPLES QUI SE MEURENT SOUS L'EMPRISE MARXISTE DANS L'EMPIRE SOVIETIQUE.

La situation est aggravée par l'inqualifiable distorsion donnée au sens propre de ce «droit des gens». Les gouvernements occidentaux, heureux de se tirer d'affaire à si bon compte, feignent d'ignorer que le terme «DROIT DES GENS» signifie en réalité DROIT DES NATIONS.

Négliger le sens propre en faveur d'une interprétation moins significative et parallèlement, moins explosive, fait actuellement partie de l'attitude dite *«réaliste»*. On omet pourtant que de tels subterfuges ne font qu'aggraver la tension et déprécier un concepte séculaire. Résultat de la crainte, d'un calcul sordide ou tout simplement de l'indifférence, ses conséquences sont tout aussi déplorables pour la vie internationale et les relations qui en découlent.

Sous le signe de la FAUSSE DETENTE qui s'ensuit, on proclame d'office toutes les nations, *quel que soit le régime politique qui tient les rênes du pouvoir*, comme LIBRES, INDEPENDANTES ET SOUVERAINES.

Et le tour est joué! Comme suite, on noue des relations d'ordre économique et culturel avec les gouvernements en place, laissant de côté *l'illégitimité* du régime, *la tyrannie* exercée à l'égard de la nation, les objections et *les protestations* des masses, *le manque total* de liberté et de droits, *la négation* des normes élémentaires de vie en société organisée.

Or, renier le droit des nations à la liberté, à l'indépendance et à la souveraineté, c'est FAIRE FI DE LA DROITURE ET DE L'EQUITE QUI DOIVENT GUIDER TOUT ETAT DIGNE DE CE NOM!

L'ABANDON DE L'EUROPE ORIENTALE

Dans la conjoncture crée après la deuxième guerre mondiale, tout laisse entendre que les suites imposées à la partie orientale de l'Europe AVAIENT ETE DECIDEES PAR AVANCE.

Sous les pressions cyniques des Soviétiques et dans une philosophie de l'indifférence de la part des Occidentaux, on a pu assister à l'acte inqualifiable de L'ABANDON ENTRE LES MAINS DES MARXISTES D'UNE DOUZAINE DE PAYS, parmi lesquels la Roumanie.

Le statut imposé depuis à la nation roumaine — contre sa volonté et contre ses aspirations — par la poignée de communistes autochtones (environs 850-900 membres, constituant le plus petit Parti Communiste du monde) AMPLEMENT SOUTENUS par les forces soviétiques d'occupation, ne peut être qualifié que de STATUT D'ESCLAVAGE.

Malgré tout ce qu'on peut soutenir dans les conférences internationales, ou tout ce qu'on peut croire dans les Chancelleries étrangères, la nation roumaine n'est NI libre, NI indépendante, NI souveraine! Parce que la Roumanie d'aujourd'hui, en tant qu'Etat *«autonome»* et *«maître de lui-même»*, N'EST QU'UNE FICTION.

Un gouvernement IMPOSE par les Soviétiques et qui se perpétue depuis plus de 30 ans grâce à la présence menaçante des tanks russes à la frontière, ne peut prétendre qu'il est LIBRE.

Un gouvernement qui REÇOIT régulièrement ses directives du Kremlin, ne peut affirmer qu'il est INDEPENDANT.

Un gouvernement qui, conformément aux *«décisions»* du Pacte de Varsovie, DOIT SUIVRE les volontés des Forces Armées soviétiques, ne peut déclarer qu'il est SOUVERAIN.

En un mot, il s'agit d'un gouvernement fantoche, incompétent mais prétentieux, impitoyable envers la nation roumaine mais docile envers les maitres de l'URSS. Voilà ce qu'est le régime actuel de la Roumanie.

Ainsi, les puissances occidentales qui entretiennent des relations serrées et suivies avec Bucarest — sans tenir compte des réalités profondes — traitent avec un «GOUVERNEMENT FICTIF» et s'exposent tôt ou tard à un désaveu cuisant de l'histoire et à une critique véhémente du peuple roumain. Délaisser la réalité éternelle de la nation pour l'image temporaire d'un gouvernement (peut-être *«régulier»* aux yeux des intéressés, mais dépourvu de toute *«légitimité»*) c'est ne tenir compte que des circonstances et des intérêts passagers.

LA ROUMANIE, en tant que nation et Etat, en tant qu'organisme de droit international, N'A RIEN A VOIR AVEC LE POUVOIR — dit populaire — ETABLI PAR LA FORCE DES ARMEES SOVIETIQUES. La Roumanie qui souffre n'admettra jamais d'être représentée par une équipe gouvernementale d'obédience marxiste, hissée au sommet du pouvoir par la fraude, l'appui étranger et la terreur.

Il est vrai que cette Roumanie profonde n'a aucun droit pour l'instant. Elle vit sous l'emprise féroce d'un régime inhumain. ELLE N'EST PAS LIBRE! Mais elle EXISTE, inébranlable contre vents et marées, et CELA NE PEUT LUI ETRE RETIRE!

Cette Roumanie sans droits, sans parole et sans perspectives suit le drame de toutes ses congénères, jetées en pâture au fauve soviétique par ceux qui s'étaient déclarés les CHAMPIONS DE LA LIBERTE ET DE L'INDEPENDANCE DES PEUPLES.

LA ROUMANIE N'EST PAS LIBRE

Elle n'est cependant pas libre ni indépendante pour des motifs qui ne sont plus un secret d'Etat:

1) D'abord parce que, par des accords occultes à Potsdam, Téhéran et Yalta, les Puissances Occidentales ONT LIVRE A L'URSS, la Roumanie et les autres nations martyres, sans le moindre remords ou une quelconque inquiétude pour le sort des beaux principes qui constituent l'armature de leur argumentation politique. Ce geste inconsidéré ASSOMBRIT, sinon la conscience de leurs gouvernements, du moins LE PRESTIGE dont elles tiennent à jouir dans le monde.

Il est difficile de faire admettre — et encore plus de faire oublier — qu'après avoir commencé une guerre pour préserver LA LIBERTE ET L'INDEPENDANCE des nations, on soit arrivé à nier cette liberté et cette indépendance aux nations mêmes qui ont constitué l'enjeu de la grande conflagration...

2) Ensuite, parce que le régime communiste de Bucarest, malgré sa longévité, N'EST AUCUNEMENT LE REFLET DES ASPIRATIONS DU PEUPLE ROUMAIN. Il a été tout simplement imposé par la force, contre la volonté nationale. Sa permanence n'est que la suite de sa brutalité répressive et de la puissance soviétique qui l'a mis en place et le soutient ouvertement.

La liberté de l'individu et l'indépendance de la nation vont de pair. Dans la Roumanie d'aujourd'hui, on ne rencontre NI L'UNE NI L'AUTRE. L'existence d'un gouvernement dit *«légal»* ne signifie pas que les masses sont libres; et la présence d'envoyés spéciaux dans les réunions internationales ne constitue pas la preuve que l'Etat est indépendant.

La nation roumaine, déchue — comme tant d'autres qui ont subi le même sort — de ses droits et prérogatives légitimes, dirigée par des usurpateurs et soumise à un traitement d'esclave, ne pourra d'aucune façon être présentée et considérée *actuellement* comme une nation libre et indépendante.

LA TRAGEDIE DU PEUPLE ROUMAIN

Nous tenons à faire savoir à ceux qui ont contribué, par leur imprudence ou leur imprévoyance, à l'établissement d'un pareil état de choses, que les conséquences engendrées dépassent de loin l'imagination la plus fertile. Et que la RESPONSABILITE d'une telle situation ne leur sera JAMAIS enlevée. Lorsqu'on prend des résolutions nuisibles pour d'autres, il faut aussi envisager les suites.

Or, après 30 ans de régime communiste, les résultats sont catastrophiques, tant du point de vue politique, économique et social que du point de vue culturel et spirituel. Tout a été bouleversé, en contradiction avec les caractéristiques profondes de la nation et sa manière de vivre spécifique. On a voulu imposer une nouvelle société, étrangère à la nation et ne convenant pas à son génie, par des moyens brutaux et autoritaires.

On est arrivé à instaurer la nouvelle société, MAIS EN APPARENCE SEULEMENT. Le fondement insondable de la nation est resté intact, en dépit des méthodes sauvages et sanguinaires qui constituent les formes de *«persuasion»* du régime marxiste en Roumanie. Combien de souffrances et de sacrifices auraient pur être épargnés si les Grandes Puissances Occidentales avaient agi avec *la sa-*

te decât acea acordată de opinia publică; a fost o măsură trecătoare, ținta lui fiind refacerea celor două partide: liberal și național-țărănesc, cărora le erau destinați ca șefi: Victor Iamandi și Armand Călinescu, respectiv. In judecata regelui, cele două partide ar fi asigurat funcționarea pur formală a unui regim parlamentar comod, scutindu-l să mai exercite fățiș dictatura. Fără îndoială că o asemenea concepție era de domeniul himerelor, dar nu mai puțin sintetiza obiectivul final al operației începute la 11 Februarie 1938».

Intr'adevar aparențele au fost amăgitoare. La 21 Septembrie 1939, călăul tineretului neamului românesc, Armand Călinescu, a fost țintuit de gloanțe pe asfaltul podului Elefterie din București, plătind astfel ticăloșiile făcute cu inima-i haină, de Irod dement, care ucisese sute de vlăstare tinere legionare dornice să împlinească măreţul destin rezervat Neamului Românesc.

Prahovenilor le-a revenit meritul de a fi răsbunătorii Căpitanului.

Dela sfârșitul tragic al Căpitanului ei fuseseră obsedați de ideia că lor le incumbă datoria de a-l răsbuna și au format în acest scop 30 de echipe gata de supremul sacrificiu. Toate au căzut din cauza indiscrețiilor sau a împrejurărilor potrivnice. Părea că toate oștile diavolului îl apărau pe Armand Călinescu. Totuși ultima, de sub șefia avocatului Miti Dumitrescu, a reușit să spele această rușine depe obrazul Neamului Românesc.

Tristă hărăzire de destin, cum o mărturisește avocatul Miti Dumitrescu șeful celor nouă tineri din Prahova, care se deciseseră să pedepsească nedreptatea făcută Căpitanului și să-i împlinească vrerea de a fi răsbunat.

In Circulara nr. 145 din 11 Februarie 1938 Căpitanul scrisese:

«Domnul Istrate Micescu a cerut omorârea mea pentru înalte rațiuni de Stat.

Șeful Legiunii râde de moarte și nu se păzește de ea.

Fac această circulară pentrucă **VREAU SA FIU RASBUNAT.**

Așa cum v'a spus Moța.

Și nu dintr'o poftă personală de răsbunare, ci pentrucă am convingerea că **VETI FACE UN BINE NATIEI ROMANESTI**».

In mesajul transmis Țării prin Radio București ocupat de ei în aceași zi, Miti spune:

> «Armand Călinescu, Președintele Consiliului de Miniștrii a fost executat de o echipă de legionari. Suntem toți copii de români din Prahova și am împlinit o necesitate dureroasă. Am pedepsit pe acela cu al cărui consimțământ a fost ucis cel mai mare dintre Români, Corneliu Zelea Codreanu»,

iar în scrisoarea testament lăsată de ei, scriau:

> «... Din dragoste adâncă față de acest pământ frământat de sângele atâtor martiri, din dragoste pentru Neamul acesta, vom încerca să rupem o frântură din trupul uriaș al viermelui conducător ce roade ființa Neamului.
>
> ... Priviți cu încredere viitorul. Nu uitați că Neamul Românesc are o misiune sădită în el de Dumnezeu și că există o linie de onoare a Neamului... Echipa».

Odată împlinită misiunea ce și-au asumat, s'au predat autorităților, cu toate că știau că-i așteapta moartea în chinuri apocaliptice. Efectiv chiar în după amiaza aceleiași zile, cu trupurile transformate în saci de carne și oseminte frânte, au fost «împușcați-cadavre» deja — într'un simulacru pe locul unde Armand Călinescu își primise răsplata crimelor săvârșite.

Domnul Pamfil Seicaru care a trăit drama acestor tineri, începând cu postul de radio unde a asistat personal la predarea lor ,povestește în cartea amintită, pag. 256-257:

> «In primul moment, când Armand Călinescu a căzut ciuruit de gloanțe, regele Carol și-a pierdut siguranța cu care înfruntase realitățile politice interne. A recurs la represiunea cea mai spectaculară, în stilul mai vechi al lui Abdul-Hamid».
>
> «... cel însărcinat cu misiunea represiunii spectaculare a fost Generalul Gavrilă Marinescu, numit ministrul polițiilor...
>
> Cu scopul de a înspăimânta Garda de Fier, prefecții au designat în toate capitalele de județe câte trei legionari spre a fi imediat împușcați, iar cadavrele au fost expuse în piețele publice. In Capitală în afară de cei trei sortiți împușcării pentru fiecare județ, au fost executați și cei nouă care participaseră la asasinarea lui Armand Călinescu. Au mai fost deasemenea împușcați dintre legionarii aflați în lagărele din Vaslui (32), din Miercurea (20), din închisoarea Râmnicu Sărat (10) și spitalul Brașov (6).
>
> Cruzimea este respinsă de sensibilitatea poporului român și excesul de teroare a produs un efect cu totul contrariu celui urmărit de rege. Există în structura sufletească a Românilor un adânc sentiment de dreptate, respingerea a tot ce este act arbitrar, adică o sentință dată și executată fără respectarea formelor legale ale justiției.
>
> ... In reacțiunea regelui, după asasinarea lui Armand Călinescu, nu poate fi vorba de o congestie asasină a furiei, este un act asupra căruia a meditat, dacă nu a fost chiar prevăzut mai de mult, ca o ipoteza într'un plan de luptă. Fiorul de groază care a străbătut țara, acea tăcere totală ca în fața unui cataclism, cuprindeau sentința dată de sentimentul de omenie al poporului român, care a fost ultragiat de asasinatele din ordinul regelui Carol. Dictatura regală alunecă pe dâra de sânge».

Cifrele date de Dl. Seicaru sunt aproximative, căci în realitate excesul de zel provocat de lichelismul diverșilor prefecți și șefi de închisori, care vroiau să-și dovedească atașamentul față de regimul carlist, a dublat în multe capitale numărul victimelor legionare. In scurtul răstimp al Statului Național Legionar nu s'a putut stabili cifra exactă, execuțiile fiind efectuate fără înregistrări administrative și mulți dintre vinovații represiunilor preferaseră să se autopedepsească. Au existat însă și alții-glorie lor-care au avut curajul să raporteze că în județul respectiv nu existau legionari, evitând să-și mânjească mâinile și conștiința cu sângele nevinovat al legionarilor vizați.

In orice caz, «NOAPTEA CUTITELOR LUNGI» cum o numește Inginerul Nicolae Roșca în titlul articolului publicat de Carpații Nr. 19/1979, sau ABDUL-HAMID-ica după înregistrarea Domnului Pamfil Seicaru, a constat din 255 de asasinate fizice și mii de schingiuiri morale pentru restul deținuților legionari, a căror soartă depindea de capriciile Salomeei moderne Elena Lupescu din Alea Vulpache, amanta ovreică a regelui Carol al II-lea. Pentru istoria Legiunii noaptea de 21 Septembrie 1939 va rămâne noaptea românească a «Sfântului Bartolomeu», căci în această noapte a fost sortită crucificării floarea tineretului românesc. Sute de potențe intelectuale creatoare, genii științifice naționale — ingineri, medici profesori, muncitori și țărani de nădejde, au fost măcinați, în această noapte de pomină, de mitralierele unui rege paranoic și depravat, care nu s'a gândit, o clipă măcar, la golurile lăsate în patrimoniul românesc intelectual, la această elită conducătoare de mâine a Țării, numai pentrucă așa vroiau și ordonaseră dirigenții semiți ai comunismului internațional.

Cei nouă cavaleri ai dreptății, care — și sacrificaseră voluntar, tinerețea, puterea lor creatoare și viața, pentru a elimina călăul Țării anticomuniste, nu fuseseră nici criminali de rând, nici mercenari, nici teroriștii anonimi de astăzi, ci niște eroi ai eliberării Neamului lor de dominația veneticilor care încalcaseră drepturile autohtonilor.

Nu vi se pare Stimate Domnule Marius Ligi, că acești legionari «cavaleri ai dreptății» sunt mai degrabă precursori și martiri ai luptei pentru asigurarea drepturilor omului și libertății individuale în Tara lor?

Poporul evreu, în mileniile lui de istorie biblică, a răspuns la fel: violanței prin violență, ba au mers până acolo că au răstignit pe cruce chiar pe fiul lui Dumnezeu, numai pentrucă acesta îi alungase cu biciul din templul profanat de zarafi și de misiți; ei vroind dominația materiei, nu spiritualitatea divină. «Ochi pentru ochi, dinte pentru dinte» e dreptatea «more judaica» aplicată și în zilele noastre nazistului Eichmann și arabilor palestinieni de catre Israel.

Oare dece n'ar fi permis și altor națiuni «să păcătuiască» făcându-și singuri dreptatea refuzată de organizarea statală, sau de neaplicarea legilor? mai ales când aceste violențe isbesc pe vânzătorii de frați?

CEL DE AL PATRULEA CAZ — Jilava 1940 —.

Jilava, o comună din jurul Bucureștiului, fusese în secolul trecut unul din forturile de apărare ale capitalei României, după acea arsenal și închisoare militară iar în secolul nostru închisoare politică, celebră pentru insalubritatea galeriilor ei subpământene, unde umezeala și frigul măcinau fizic deținuții prin tuberculoză.

Dela apariția Mișcării Legionare, a fost destinată schingiuirii lor, iar după asasinarea Căpitanului, afectată și pentru cimitir al lui, al Nicadorilor și al Decemvirilor, aleși de guvern ca să-l însoțească în călătoria către «lumea vecinică».

La crearea în 1940 a Statului Român Național Legionar, au fost arestați, din însărcinarea Conducătorului Statului Generalul Ion Antonescu, toți asupritorii, schingiuitorii, executorii, într'un cuvânt toți călăii tineretului legionar și închiși la Jilava. Din destăinuirile unora s'a aflat locul din incinta fortăreții unde fuseseră aruncate, unul peste altul, trupurile sugrumate și ciuruite de gloanțe ale asasinaților amintiți. Groapa cimentuită fusese umplută cu vitriolul furnizat în cantitate de ovreiul Karmitz, iar deasupra ei fusese prăvalit un bloc de ciment de mai multe tone greutate și 2 metrii grosime.

Arestatii, urmau să fie judecați pentru crimele lor de un tribunal special, ca o satisfacție dată Țării ultragiată în sentimentele ei umanitare, prin bestialitatea cu care acești oameni corupți sufletește, omorâseră și schingiuiseră mii de tineri naționaliști români.

Fuseseră strânși acolo, prinși de poliția legionară, peste 600 foști miniștrii, militari, prefecți militari, executori, jandarmi, polițiști, care se întrecuseră în zelul de satrapi și călăi.

Garda de jandarmi de până atunci fusese înlocuită cu gardă legionară, ad hoc constituită din membrii ai diverselor formații ale garnizoanei legionare a Bucuresti-ului, gardă care se schimba săptămânal.

La ordinele Generalului Antonescu, Ică Antonescu ministru al Justiției în acea vreme, instituise o comisie de anchetă formată din judecători și funcționari ai Departamentului de Justiție, care să cerceteze cazul și să stabilească gradul de responsabilitate al fiecăruia.

In această comisie nu participa nici un legionar, ceace permisese lui Ică Antonescu să introducă în ea elemente anti-legionare, provenind dintre funcționarii de carieră devotați vechiului regim, care tergiversau lucrările și deschiderea procesului.

Către sfârșitul lunii Noembrie 1940 au început la Jilava lucrările pentru descoperirea mormântului Căpitanului.

Cadavrul lui Corneliu Zelea Codreanu, apărut nedescompus, intact, din tenebrele mormântului cimentuit și înecat de vitriol, a fost acuzatorul, iar garda legionară, păzitoare a deținuților, Tribunalul Popular care i-a judecat, condamnat și executat pe loc pentru crimele de lése-românism de care se facuseră vinovați 64 dintre arestați și asta cu 24 de ore înainte de a fi puși în libertate de Ică Antonescu.

Cum s'a ajuns la tragicele întâmplări în noaptea ridicării lespedei de ciment, ne-o povestește Vasile Posteucă în volumul lui «Desgroparea Căpitanului».

«Trăesc și acum clipele acelea și mă infior. Și vorbesc de unul singur cum vorbiam și atunci. Dece l-ați omorit, măi? Dece? Dece ați insângerat intreaga istorie viitoare a neamului românesc? Ce v'a făcut acest om? N'ați știut că prin El vorbește insăși istoria românească? Cu ce veți putea plăti crima aceasta care intunecă lumea, care-l intunecă la față pe insuși Dumnezeu?

Da... In noaptea aceea la Jilava s'a implinit voia lui Dumnezeu. Invierea lui Corneliu Codreanu și pedepsirea fulgerătoare a călăilor lui. Cei ce cădeau in noaptea aceia sub gloanțe, in cazematele de alăturea ale Jilavei, nu cădeau din vrerea pământeană, ca rezultat al unei uri sau insetoșări de răzbunare, ci sub biciul implacabil al destinului, al voiei lui Dumnezeu, pentru a restaura ordinea și respectul dreptății in lume.

Mă gândesc astăzi după 4 ani la toate acestea și văd cele intâmplate acolo, total desprins de evenimente și oameni. Cei ce loviau in cazematele Jilavei, erau numai instrumente ale unei porunci care venia din mormântul Căpitanului. Nimic mai mult. Era o poruncă mare, uriașă, pe care oamenii n'o puteau inconjura, căreia nu i se puteau refuza. Era glasul Căpitanului: «Doresc să fiu răsbunat... deoarece sunt convins că in felul acesta veți face un mare bine neamului românesc».

Și in timp ce noi răcăiam lutul cu degetele, alte brațe mânate de destin ridicau pietrele depe sufletul Căpitanului. Isbiau cu moarte pe călăi...

... Au fost și mai sunt incă oameni (și probabil vor mai fi!) cari să ne acuze că i-am impușcat pe călăii Căpitanului, fără a-i judeca. Dar oare deschiderea mormântului dela Jilava n'a fost un proces? N'a fost cea mai teribilă sentință, care va rămânea in toată istoria românească? Biruința legionarismului in cadrul naționalismului european nu era cea mai formidabilă sentință? Mai era nevoie de formalități?

... Pe cei dela Jilava i-a judecat istoria și tot ea i-a pedepsit prin mâna legionară, la porunca mormântului care se deschidea in noaptea aceea, pentru a aduce a doua zi, neamului intreg, ridicat cu fruntea spre cer, vestea invierii».

... Doamna Lilica scoate din buzunarul hainei Căpitanului cărticica de rugăciuni: rugăciunile Sf. Antonie de Padova. Apoi taie haina la piept. La gât stau intacte: săcușorul cu țărână și câteva cruciuliți cu chipul Mântuitorului și al Maicii Domnului. Toate sunt intacte, neatinse de umezeală. Insăși trupul Căpitanului e parcă astăzi trecut din viață. Pieptul e bombat, de par'că ar vrea să iasă din haină, iar sub pielea albă se deslușesc bine de tot vinele cu sânge roz. E in adevăr o minune. Căpitanul n'a putrezit. Pe când celelalte trupuri sunt prăbușite, al lui e intreg, neintrat in descompunere. Jumătatea de față care n'a fost atinsă de țărână e albă și luminoasă. Ca de om viu. Privim la el cutremurați. Da! Căpitanul a fost un sfânt. El n'a putrezit și nu va putrezi. Am credința nestrămutată că așa se va păstra și de acum incolo, in mormântul dela Casa Verde.»

* * *

Au trecut 42 de ani dela tristele intâmplări reamintite mai sus și retrăind toată drama Mișcării Legionare atunci și drama Țării care a urmat, pe care Corneliu Zelea Codreanu a prevestit-o in tot tragismul ei, constatăm că pe de o parte a existat și continuă să existe o forță diabolică, ocultă, inverșunată in intenția de a distruge sub toate aspectele și sub toate regimurile politice perindate, mișcarea naționalistă a Legiunii Arhanghelului Mihail, implinirea revoluției spirituale a «Omului Nou», urmată de redresarea morală și națională a Neamului Romanesc, iar pe de altă parte o vigoare miraculoasă in rândurile Mișcării Legionare, care cu toate persecuțiile suferite, decimările sângeroase la care a fost supusă, dezertările inerente atâtor ani de sbucium și de sacrificii, supraviețuiește, e viguroasă, tenace in lupta, păstrand intactă credința neștirbită in Căpitan și in victoria finală.

Cândva, poate istoria va deslega enigma complotului urzit impotriva Neamului Românesc, unind voințele de exterminare a legionarismului, a unui rege asasin Carol al II-lea, a lui Armand Călinescu, un estropiat smintit așezat deacurmezișul Istoriei Poporului Român, a unui Patriarh senil — Miron Cristea, a lui Nicolae Titulescu, spân la chip și suflet, a Prof. Nicolae Iorga, a Mareșalului Ion Antonescu, a Regelui Mihai I — trădătorul, a lui Gheorghiu Dej, executorul poruncilor staliniene.

Pentru ei toți paginile Istoriei s'au inchis definitiv, pentru Codreanu și Garda lui de Fier, rămân mereu deschise, până la implinirea minunei Arhanghelului Mihail.

MEMORIUL

sguduiri violente, este organizarea de alegeri libere in aceste Țări, alegeri cu drept de prezență a tuturor forțelor politice naționale, supraveghiate și controlate de Organizația Natiunilor Unite sau insăși de acest inalt for, imputernicit cu puteri discreționale. Numai atunci siguranța se va inscăuna pe Continent, numai atunci Țările europene vor putea să coopereze și să dea conținut Continentului. Altfel, in actualele condiții politice și economice nesiguranța va crește și insăși viața opresorului poate să fie pusă in primejdie.

Pentru a se ajunge la această soluție salutară pentru destinele Europei, este neapărat necesar să se procedeze la abolirea acordurilor secrete semnate la Teheran și Yalta la sfârsitul celui de-al doilea războiu mondial. De acolo a inceput tragedia Europei și deacolo s'a deslănțuit pofta nesățioasă a imperialismului sovietic. Aceste acorduri aberante stau la baza impărțirii Europei in zone de ocupație și in zone de influențe. Aceasta este — causa causarum — a nesiguranței in care se sbate Europa in ultimii 35 de ani. Ele sunt responsabile de convoiul de suferințe, umilințe, privațiuni inimaginabile a popoarelor ce au avut nefericirea să cadă in aria sovietică la rușinoasa impărțeală dela Yalta. O rezoluție in acest sens a fost adoptată la Congresul W. A. C. L., ce a avut loc la Geneva in luna Iulie 1980.

Prezentăm acest MEMORANDUM in numele Asociațiilor Românești din Exil, cu speranța că Dumnezeu va lumina mințile și conștiința participanților la această Conferință, pentru a lua decizia salvatoare, aceia de a reda poporului român, precum și celorlalte popoare ce se găsesc in aceiași situație, libertatea și dreptul de ași făuri vieata conform voinței lor.

A. D. 1980. Octombrie.

PAMFIL SEICARU

NE-A PARASIT

In dimineața zilei de 20 Octombrie 1980, s'a stins la München Dachau marele gazetar, prieten și colaborator al nostru, Pamfil Seicaru.

Inima lui care timp de 85 de ani bătuse la unison cu bucuriile sau tristețile plaiurilor românești, pe care le menținea vii in sufletul lui, a incetat de a mai bate, considerând poate că cei 65 de ani de frământare gazetărească și scriitoricească pentru a-și apăra Tara și Neamul, erau mai mult decât o datorie implinită, o mucenicie pe altarul lor.

Pierderea minții lui luminate-bibliotecă neestimată — in care rămăseseră perfect catalogate și prezente, cele mai bune și folositoare pagini scrise in lumea intreagă, este o pierdere de neinlocuit și aici in exilul luptător pentru dreptatea cuvenită României și acolo in Tara de departe, pe care o colinda cu gândul și cu vorba oridecâteori ne intâlneam, făcând traseul viitoarelor plimbări pe care urma să le facem impreună deacurmejișul ei, la reintoarcerea acasă.

Decan și mentor al gazetărismului românesc, Pamfil Seicaru a luptat și cu spada și cu pana, pentru făurirea și menținerea României Mari. Ca tânăr sublocotenent a participat in primul răsboi mondial, in care, faptele de arme infăptuite pentru implinirea visurilor seculare de unire a tuturor Românilor i-au adus cea mai mare decorație de războiu — Mihai Viteazul —, iar după acea ca gazetar și avocat a realizat ansamblul tipografic pur românesc «Curentul», pe care l'a pus total in slujba apărării intereselor vitale ale Neamului Românesc.

Deputat in parlamentul românesc a fost biciuitor al moravurilor balcanice introduse de politicianism in viața publică românească, a isbit necruțător in toți cei care greșau din rea credință față de Neam, fiind in acelaș timp sprijinitorul necondiționat al claselor năpăstuite economic: țărănimea, muncitorimea, invățătorii, micii funcționari.

La atâtea merite a avut o sigură slăbiciune; supărarea lui cu Profesorul Nae Ionescu, pe care contopindu-l cu Mișcarea Legionară, nu a dat importanța cuvenită fenomenului legitim românesc al legionarismului; s'a indepărtat de el, de tineretul care forjat in convulsiunile primului război mondial lupta din răsputeri ca să fortifice și să păstreze ceace generația lui Pamfil Seicaru și a părinților lor realizase: — România Mare —. S'a alipit sufletește de el abia târziu, in exilul comun, când drama Tării de la 23 August 1944 l'a adus pe aceaș linie consecventă de luptă anti-comunistă, pe care nu a mai părăsit-o până ce a inchis ochii.

A suferit fără murmur privațiunile inerente exilului și mai mult chiar, dar nu s'a plecat și in munca scrisului fără preget, zi de zi, a găsit mânghâere la loviturile vitregiei timpurilor. Maldărul de manuscrise lăsate, dovedesc din plin sbuciumul sufletesc al acestui adevărat Român care nu putea rămâne indiferent la drama in care aruncaseră Neamul și Tara, inconștienții și trădătorii de la data fatidică amintită. Stigmatizarea lor, in conștiința generațiilor viitoare, era o obligație morală a oricărui Român din exil, dar a lui, făuritor al României Mari, martor al atâtor sacrificii și jertfe la Mărăști și Mărășești, unde Mausoleul eroilor necunoscuți, ridicat de Pamfil Seicaru, pe cheltuiala și din indemnul lui, a dat acoperământ și odihnă veșnică osemintelor atâtor martiri, era o predestinare, pe care el a știut s'o implinească pentru gloria lor și pentru împăcarea conștiinței lui de camarad.

Pierderea timpurie a tovarășei de viață Constanța Seicaru, l'a copleșit de durere, dar nu l'a înfrânt, ci dimpotrivă l'a îndârjit mai mult spre implinirea sarcinei ce-și luase față de ea; colaboratoarea credincioasă și realizatoarea miilor de pagini scrise de un vulcan intelectual în erupție, pe care ea le aranja, le bătea la mașină și le pregătea pentru tipărit, de a continua lupta până la capăt. Și asa a facut. A scris până s'a sfârșit.

Cine n'a avut prilejul să admire la lucru, in exil, această pereche de fanatici ai scrisului in implinirea misiunei ce și-au asumat de apărători ai românismului, nu poate prețui puterea lor de dăruire românească.

Volumul cuprinzând articolele lui din «Curentul» anului 1944, recent apărut in editura Curentul-ui dela München, rămâne un teribil rechizitoriu contra trădării dela 23 August 1944 și contra partidelor zise istorice, pe care le-a prevenit de nourii grei ce se apropiau amenințând destinul Neamului Românesc, consecința «filismelor» lor greșite. Totul inutil. Orbirea și ambițiile au pregătit terenul marei trădări.

Incontestabil faza exilului petrecut in Spania dela 1945-1974 a fost cea mai prolifică. Probabil că «omenia românească» a spaniolilor, ințelegerea lor pentru drama României sub ciubota comunistă pe care o cunoscuseră și ei în 1936, a contribuit creiându-i climatul favorabil activității lui scriitoricesti. Sute de articole, pamflete, pagini de istorie, au împărtășit românilor și streinilor din generațiile ridicate după cel de al doilea răsboi mondial, părerea lui obiectivă asupra evenimentelor intâmplate, farsa democrațiilor occidentale care au vândut Europa de Est, lipsa de scrupule și de viziune politică a lui Churchill, Delano Roosevelt și a politicienilor formați de suprastructura ocultelor care dirijează soarta omenirii impingând-o implacabil spre sclavia judeo-comunistă.

Gazetele «Chemarea» și «Curierul Românesc» din Paris, «Liberty and Justice», realizată și redactată de el in Madrid, «Carpații» și «El Alcázar» din Spania, «Curentul» din München, stau mărturie și rămân isvor nesecat de informație pentru cercetătorii politici de mâine.

Fără răgaz a combătut comunismul leninisto-marxit şi a desvăluit «uşurinţa» politică a Anglo-Americanilor, care a dus la fărâmiţarea estului Europei şi la creşterea potenţialului răsboinic al Sovietelor, care ameninţă astăzi planeta.

Cărţile scrise în exil: Răspuns Glasului Patriei Robite, Karl Marx: Insemnări despre Români, comentat, Istoria Partidelor Naţional, Tărănesc şi Naţional Tărănesc, La Roumanie devant la Grande Guerre, Finlandizarea Europei, Portretele lui: Octavian Goga, C. Sterre, A. C. Cuza, Th. Arghezi, Mihail Sadoveanu, Nicolae Iorga, broşurile Mica Romă, Davai Ceas, Canalul Rhyn Marea Neagră, Adevăruri care trebuesc amintite, etc., sunt istoria politică a Europei şi a celor 20 de ani ai României Mari, cu urcuşurile şi coborâşurile ei.

Pamfil Saicaru rămâne un exemplu pentru gazetarii români de mâine, atât prin conştinciozitatea imformării şi pregătirea profesională, cât şi prin capacitatea lui intelectuală şi devotamentul pus în slujba cauzei românismului în lume.

Fără exagerare putem afirma că a căzut, ca soldat, în lupta de descătuşare a Neamului nostru şi a Europei de ameninţarea comunismului sovietic.

Nimic nu poate fi mai lămuritor în această privinţa, decât mesajul adresat Tării, cu ocazia interviu-lui luat în anul trecut Maestrului de către un reporter al Radio-ului Europa Liberă din München, cu prilejul împlinirii a 65 de ani de gazetarie, pe care îl reproducem integral, întrebându-i, ce i-a determinat să nu-l transmită niciodată?

«Incerc să-mi stăpânesc emoţia când cu îngăduinţa reprezentantului postului de Radio Europa Liberă, mă adresez vouă cititori ai ziarului «Curentul», de care m'am despărţit în ziua de 9 August 1944. La data acea am ieşit din Tară.»

«De atunci au trecut 35 de ani. In această îndelungată despărţire inima mea a rămas în Tară şi tot ce am publicat în pribegie stă mărturie a prezenţei Patriei în toată activitatea mea.»

«Cunosc în toată tragedia lui calvarul poporului român.»

«Adresandu-mă vouă, foştii mei cititori, vreau să vă împărtăşesc nu cu speranţele mele, ci cu certitudinile mele care împrospătează puterile în pofida celor 85 de ani.»

«Jules Michelet, în vârstă de 74 de ani, scrie în prefaţa cărţii lui, «Istoria Secolului al XIX» lea — ultima lui opera, «unul din faptele cele mai grave şi cele mai puţin remarcate, este mersul timpului. Totul se schimbă. Intr'o simplă viaţă de obicei de 72 de ani, am văzut zece mari revoluţii, care în continuare ar fi pus între ele zece mii de ani de interval.»

Comentând această constatare a lui Jules Michelet, Daniel Halevy a scris studiul asupra accelerării Istoriei — foarte interesant — şi noi dela 1914 trăim o epocă de accelerare a Istoriei. Fapt uşor de verificat. La 1918 s'a semnat sub guvernul Marghiloman pacea dela Bucureşti, consecinţă a păcii de la Brest Litowsk. Acest tratat da Dobrogea-Bulgariei, iar Austro-Ungaria făcea substanţiale rectificări de frontieră în lungul Carpaţilor.»

«Partea economică a tratatului creia o serie de societăţi de tipul «Sovrom» de sinistră exploatare colonială.»

«Este straniu cum cele două mari puteri — Germania şi Imperiul Habsburgic — arătau un nesaţ de cuceriri, când prăbuşirea era aşa de aproape. Se dădea României o consolare pentru pierderea Ceahlăului, ratificându-se de cele două mari puteri, unirea Basarabiei votată de Sfatul Tării în Martie 1918 şi la 1 Decembrie 1918 Adunarea de la Alba Iulia, vota Unirea.»

«In aceaş dată regimentele româneşti din Transilvania făceau ordine la Viena şi în Mai 1919, divizia generalului Moşoiu intra în Budapesta neţinând seama de frumoasele avertismente ale Consiliului Suprem al Aliaţilor, care proteja pe Bela Kuhn.»

«Destinul nostru geo-politic ne-a supus dominaţiei turceşti pe care am lichidat-o în 1878. Imperiul turcesc pierdea în 1912 dominaţia Balcanilor şi şase ani mai târziu Imperiul Habsburgic se prăbuşea sub revanşa principiului naţionalităţilor.»

«Veţi rămâne uimiţi iubiţi cititori ai Curentului, că rostesc acest adevăr: Imperiul rusesc este în faza agoniei, el este ultima închisoare a naţionalităţilor. Debunăseamă veţi fi înclinaţi a crede că eu mă consolez cu visuri pe care le consider realităţi în devenire.»

«Inspăimântătoarea armată sovietică, prezenţa acţiunilor politice ruseşti în Africa, în Asia, sporirea flotei sovietice, totul pare o indiscutată spulberare a afirmaţiei mele şi totuşi Rusia este predestinată să aibă exact soarta imperiului habsburgic sub acţiunea principiului naţionalităţilor.»

«Nu rostesc cuvinte amăgitoare. Nu-mi este îngăduit să vă înşel pe voi cititorii mei.»

«Fenomenul de accelerare al Istoriei va opera şi asupra Imperiului Rusesc, cum a operat fulgerător asupra celui habsburgic.»

«Imprejurările au făcut să trăesc până la această vârstă, spre a putea vedea repetându-se miracolul dela 1 Decembrie 1918.»

«Am facut să reapară Curentul în emigraţie, fireşte în condiţii modeste preparându-l pentru ceace ştiu că se apropie, cu paşi de taină, ca toate deciziile Istoriei.»

«Eu vă spun vouă.»

«Deprindeţi-vă să cântaţi în şoapte adevăratul imn al Neamului nostru.

Deşteaptă-te Române din somnul cel de moarte,
In care te-adânciră barbarii de tirani!...

Va veni ziua când tot Neamul intr'un glas va cânta imnul aşa de tare, ca şi morţii din morminte să tresare.»

«Aşa să ne ajute Dumnezeu!»

A presimţit el apropiatul sfârşit şi a avut această clară viziune a viitorului? Cele ce se vor întâmpla de acuma încolo ne vor lămuri.

Pamfil Seicaru, în orice caz, şi-a câştigat locul în Pantheonul îngrijurilor ilustre ale României, obligând Neamul să îngrijească de odihna resturilor lui pământeşti în pământul Tării, pe care a iubit-o atât de mult.

TRAIAN POPESCU

NOTE CU LEXIC POTOLIT

De N. S. GOVORA

● «George Ivaşcu era pe atunci asistent la catedra de Filologie romanică a Facultaţii de Litere. Pentru agresiunea ce a suferit, Senatul universitar a pronunţat aspre pedepse studenţilor vinovaţi. Dealtfel, George Ivaşcu era un binecunoscut militant *democrat*, potrivnic curentelor reacţionare, de dreapta şi extrema dreaptă; în deceniul trei al secolului XX s'a afirmat şi ca un priceput gazetar (amintim dintre izbânzile sale, în special, editarea *Manifestului*) *ce imprima în coloanele publicaţiilor ieşene de stânga ideile şi directiva Partidului Comunist Român.* In această ordine de idei, intr'o notă a siguranţei din septembrie 1935 se specifica: «George Ivaşcu, secretar al revistei» Manifest, bibliotecar la Facultatea de Litere din Iaşi şi care scrie sub pseudonimele C. Aurelia, Mihai Vidra, G. I. Mândru, Raruca Rodan, I. Gheorghe, Mihai Stoleru, Nitrogen L., a fost arestat de chestura politiei Iaşi în ziua de 3 august, găsindu-se asupra sa *materiale de propagandă antifascistă*». In acelaşi notă erau inserate aspecte şi din activitatea *democratică* a profesorilor *P. Constantinescu - Iaşi* şi *Iorgu Iordan*, cum şi a tânărului universitar ieşean *Al. Bărlădeanu*. Pentru *militantismul vederilor sale democratice*, George Ivaşcu a cunoscut nu numai agresiuni vandalice, ci şi persecuţii ale organelor locale ale puterii de Stat; în februarie 1936, «ca o masură preventivă la expirarea suplinirii» — la 20 februarie 1936 — i se refuză, aprobarea pentru predarea, în continuare, a unor ore de curts la Liceul iMlitar din Iaşi».

Rândurile de mai sus sunt un pasagiu din cartea «Triumful raţiunii împotriva Violenţei» de Stelian Neagoe. Cartea a fost publicată în anul 1977, în editura Junimea.

Dupa cum se vede e vorba de «legionarul» dlui René Theo şi «democratul» dlui Ştefan Baciu. Se pare că părerile dlui Baciu sunt juste.

In numărul din iulie 1978 din «Cuvântul Românesc», a apărut un articol semnat de dl Ştefan Baciu. In termeni foarte lăudativi dl Baciu, vorbea de o revistă «Manifest», care a apărut cândva la Iaşi. Ei bine, e vorba de revista comunistă pe care a scotea cunoscutul şef comunist George Ivaşcu. Dl Baciu nu ne-o spune, dar o aflăm din pasagiul de mai sus că dl Ivascu, era un bine cunoscut militant democrat şi că el a editat «Manifestul», publicaţie care în coloanele sale, propaga ideile şi directiva Partidului Comunist Român. Şi dl Ştefan Baciu îl laudă pe comunistul Ivaşcu în apreciata publicaţie anticomunistă «Cuvântul Românesc» ce apare în Canada.

Bănuim ca articolul dlui Baciu a scăpat vigilenţei dlui Bălaşu, care se vede pus, contra voinţei domniei sale, într'o postură neplăcută, sau poate Dl Ştefan Baciu, ca şi în trecut, caută să-şi strecoare ideile comuniste când poate şi unde poate.

NOTE PE MARGINEA CARTILOR

Ana Maria Marin
Poveste de dincolo

(Amintiri din ţara cutropită). Ed. Autorului. Madrd, 1979
«unii nu mor niciodată».

Incă dela prima pagină intitulată. In loc de prefaţă-autoarea işi prezintă în mod alegoric parametrii spirituali, între graniţele cărora se va desfăşura povestirea ei adevărată: «Autoarea a cules-o din şoaptele trestiilor, pe un mal de lac românesc. Trestiile povestind, n'au păstrat cronologia istorică; au preferat o cronologie de intensitate».

Deci mărturisirile urmând programul firesc al unui timp al inimii nu se vor putea emancipa de Pensee-urile lui Pascal, văzând în om—Un roseau tremblant—, lăcaş adăpostind în acelaşi spaţiu cele de mai jos mizerii dar şi cele mai celeste măreţii, de unde şi o impusă distanţare de fapte, interpretate cu imperială înţelepciune şi mai ales milostenie samariteană.

Cât priveşte forma, ea decurge din estomparea întâmplărilor secolului nostru în ficţiunea visului ceace ne duce la versurile lui P. Verlaine din Jadis et Naguère mai potrivit apărând: «De la musique avant toute chose» şi mai ales «Rien de plus chèr que la chanson grise/Ou l'Indècise au Precis se joint».

Dar adevărul căutat în ultimă instanţă de fiecare trecător al Terrei nu poate fi găsit decât în Biblie, sensul cuvintelor fiind descoperit intr'o epistolă a sfântului Pavel către Corinteni: «Dacă aş vorbi în limbi omeneşti şi îngereşti şi dragoste nu am, sunt ca o aramă sunătoare...» sfârşind cu monologul de suflet: «Acum dar rămân aceste trei: Credinţa, Speranţa şi Dragostea; dar cea mai mare dintre toate este Dragostea».

Pentru a da şi mai multă obiectivitate povestirii, autoarea se va referi la ea ca la o a treia persoană, Domnicu, începând cu boala gravă, ce a dus-o în casa morţilor, unde îşi vede viaţa trecându-i pe dinainte ca un film visat, turnat deci pe ţărmii de dincolo, între paturi de spital şi scene naturaliste cu miros de iod şi urină, făcându-şi loc cu tărie viziunile argintate nu lipsite de muzici verlainiene: «O catedrală mare se scutură în vânt, poate fi San Marc la Veneţia dar nu se simte mirosul canalului sau Notre-Dame la Paris, dar e prea mare liniştea. Din pomii din jur cad frunze moarte, din catedrala scuturată de vânt cad porumbei. Porumbeii păcii cad morţi pe caldărâmul indiferent; se aude clar fâlfâit de aripi şi ei morţi».

Intre acestea revine ea însăşi sau destinul ei ca un simbol: «Bijuterii de aur, pietre preţioase, smaralde, rubine, desenează conturul unei femei: cercei în urechi, parură în păr, colier la gât, brăţări şi inele pe mâini: totul scânteiază şi luceşte. E numai conturul, în locul femeii e un gol!»

Diagnosticul bolii fiind cel de poliradiculonevrită ascendentă tip Guillain-Barré, aprindere de nervi, va trebui să accentuăm că boala e foarte gravă, ameninţând prin prinderea centrilor bulbari cu o moarte instantanee de unde şi necesitatea internării intr'un centru de reanimare, dar ceace este important pentru noi acuma, creerul deci conştiinta bolnavei a fost cu totul respectată, pacienta menţinându-se tot timpul lucidă, simulând de bună seama ca pe o excursie pe părtiile imaginaţiei acea trecere dincolo.

De unde concluzia că planul lucrării urmeaza rigori strict raţionale neavând nicio contingenţă cu vreo derulare ilogică suprarealistă, poezia introdusă făcând parte din procesul creator însuşi, pledoarie pentru rolul ei în destinul cenuşiu al omului.

Prima parte a cărţii va privi pe medicul ajuns bolnav pe masa ultimului drum. De sub pleoapele mai mult închise cu voia, vor răsări scenele cele de fiecare zi. Profesorul, marele neurochirurg, este zugrăvit cum nu se poate mai veridic: «Era un mare chirurg şi bolnavii trebuiau să vină cu încredere în el. Scara lui de valori nu putea sa fie a bietei fiinţe care zăcea pe patul nr. 10 şi care aparţinea unei lumi detestate de guvernanţi. Pentru el, ca primă valoare, era, probabil meseria; apoi Puterea, adică Partidul şi în fine banii, cari aduceau şi ei un fel de putere».

Ce mare contrast între figura acestui neoprofesor şi cea

a lui Nanu-Muscel de odinioară sau chiar cu cea a lui Domnicu, aflată imobilizată pe patul nr. 10.

Paginile unde sunt descrise trăirile medicului pediatru, Domnicu, de la Leagănul Sf. Ecaterina și apoi alte servicii de pediatrie, cu micii lor pacienți, sunt pătrunse de vibrații profund umanitare așa cum numai în opera medicului suedez Axel Munthe — Cartea de la San Michele — se mai găsesc.

După cum ni se destăinuește Domnicu s'a pus în slujba medicinei jertfind pe altarul ei, sacrificându-se, ca o demnă urmașă a sfinților fără de arginți, Cosma și Damian. In mânăstirea San Marco din Florența, Fra Angelico îi reprezintă pe acești medici biblici amputând un picior gangrenat, culorile sale de aur și sineală din Fecioara di Linaiuoli transformându-se deodată în roșul caramiziu al cărnii crucificate așa cum o vor simți toți ucenicii lor de mai târziu, pictura fratelui dominican fiind de fapt un imn dedicat tuturor medicilor fără arginți, urmași ai lui Cosma și Damian.

Un capitol aparte îl constitue acel dedicat fiului ei, avut din cea de a doua căsătorie, cu toată odiseea înfruntată de un elev și mai apoi student eminent pentru a se promova ca medic.

Mă răscolesc de data aceasta amintiri, pe care aș vrea să le prezint pe scurt aici, fără să fiu posedat de mânie sau undă de reproș, poate doar de umbra unei melancolice meditații pascaliene.

Am intrat și eu la medicină cuprins în platforma celor 15 %, admiși după notă, indiferent de origine socială. Imi este viu în minte încă, cum pe baza acestor dispoziții absurde am văzut respins pe un tânăr lipsindu-i câteva sutimi până la platforma cerută și asta fiindcă era fiu de preot așa cum au fost Pavlov, Nissl și încă nenumărați mari medici.

Am terminat medicina profesional fiind în fruntea anului meu, dar oficial nu m-am bucurat de acest titlu el trebuind să fie conferit unui altuia mediocru dar cu state de comunist. După 6 luni de stagiu la țară având diplomă de merit, după cum îmi garantau drepturile m'am întors la Cluj, lucrând într'o clinică universitară. La cea dintâi ocazie râvna mea de studiu a fost răsplătită prin excludere din învățământ, șeful cadrelor vorbindu-mi de un dosar voluminos redactat bineînțeles cu minciuni, de acela ce va fi viitorul șef al clinicii respective.

Deci vreau să arăt că eroul nostru a suferit persecuții în primul rând nu fiindca a fost fiul lui Domnicu — eu mă trăgeam din părinți ziși mici burghezi fără vreun trecut politic — ci fiindcă principiile comuniste impun o răsturnare de valori, în frunte promovându-se cu predilecție submediocritatea.

In continuarea cărții ni se descrie panorama temnițelor lui Domnicu, de la Mislea, la Botoșani, Sighetul Marmației până la Arad, trecând cu regularitate prin Fortul 13 al Jilavei, închisoare numita drept Bastilia istoriei românești.

Scene cutremurătoare, eroine dostoevsciene pătrunse de marea comuniune a Dumnezeirii ca maica Mihaela, la siluetele borfașelor și prostituațelor gorkiene, iată o galerie autentică a temnițelor de femei, prezentarea ei alăturându-se în completarea celor descrise de Cârja, Bacu sau Dumitrescu.

Ochiul de observație al doctoriței, ne va relata cu totul atent tabloul clinic al scorbutului și al avitaminozei B1, boli de subnutriție, de fapt credem noi mijloace de exterminare, nici când atât de științific analizate, al închisorilor comuniste.

Emoționantă e scena cuprizând femeia văzându-și pentru prima oară după șase ani, chipul în oglindă.

Și dacă până acuma am urcat trepți, vom ajunge curând la ceace poate fi considerată ca o apoteoză a cărții și deci a vieții lui Domnicu: Marea întâlnire.

Incepută în vara anului 1932 suntem introduși într'un fel de decor al Visului, pe dealul dintre Văratic și Bălțătești, cu clopotele celor trei biserici ale Mânăstirii Văratic, acelea ce-i tulburau liniștile de odinioară și lui Topârceanu: «Intâi se auzea toaca bătută de sora Glafira, într'o dungă pe scândura lucioasă, cu ciocanele de lemn; apoi porneau să sune clopotele mici, repede, și în urmă clopotul cel mare, sunând rar și convingător începutul Proscomidiei».

Ne preumblăm prin Târgul-Neamț al lui Ion al lui Nica a Petrei, la Mânăstire a cu slujba de Mânecândă, cu toaca de la 12 noaptea, până la Panaghia stânca-fecioară de pe Ceahlău, cu o vizită în cimitirul vechi, apoi la Agapia, zugrăvirea acestor locuri amintind de bună seama de unele pagini luminate ale magistrului clasic Calistrat Hogaș.

Și fiindcă veni vorba de calitatea artistica a prozei, vom aminti că autoarea se arată un creator cu talent eminament olfactiv, o dimineață de August fiind plină de parfumul și musica pădurii, toamna având un miros colorat, printre carți mirosind a brad ,a levănțică, copilul mic emanând un parfum al lui, mirosul de bombardament este alungat de mireasma florilor de viță de vie, pe undeva mirosea a jitniță și praf ridicat de sub pietre, zidurile închisorii făcând loc la luminile reveriei, din umbrele ei același vis, mirosea a liliac, tocmai înflorise liliacul alb, și exemplele ar mai putea fi continuate.

Mai adăogăm pentru recunoasterea meritelor estetice și capitolul în fond un adevărat poem în proză odă României, Țara mierlelor, unde cântecul doinei este cam așa definit: «Nu cântau numai în timpul dragostei; fluieratul lor era nuanțat, uneori trist, alteori săltăreț și vesel; uneori era imn, alteori bocet în surdină; uneori râs șăgalnic, alteori fum de frunze uscate, primăvara în grădină...».

Deci la Agapia în 1932 îl va întâlni pe Vasile Marin care arăta cam așa: «Ea văzu un băiat blond, fără vârstă, înalt, slab, cu ochi albastri, cari zâmbeau amuzați». Citea pe Arghezi, Gog al lui Papini și Raine Maria Rilke era deci un intelectual cum s'ar spune mai mult decât rafinat. Mama lui Bucura originară de pe Târnave, l-a supravieţuit până la 84 de ani de la ea moștenind învățătura Bibliei și sângele ardelenesc — ca și fratele său Ion Moța — la luptătorilor milenari, la nevoie înfruntand munții și cerurile.

Iubeau pe Beethoven și se delectau cu Cruciada copiilor a lui Lucian Blaga, el trecând în rândurile legiunii de la national-țărăniști cu idealul de a făuri o lume mai dreaptă și mai bună, visul oricărui intelectual fiind acela al valorilor retribuite după măsura lor.

Aflăm de legăturile lui V. Marin cu Nae Ionescu la a cărui ziar a și lucrat, cât și despre plecarea în razboiul din Spania. De acolo va primi epistole, de la soțul ei, într'una scriindu-i că dorm cu capul pe operele lui Shakespeare ilustrate de Gustave Doré.

Sfârșitul cu aducerea în țară și înmormântarea sunt reamintite ca într'un adevărat coșmar, legătura neputând să cunoască decât o întrerupere pământească, Vasile, Vassia, rămânând în inima ei de femeie așa ca în zilele când urcau pe Arges înspre Moldoveanu și Vârful cu dor!

Atunci cand Domnicu va fi condamnată la moarte, în loc de orice testament începe să scrie povestea Izvorul dorului cu gândul celui ce va fi curând reîntâlnit: «Era exact ce simțea ea în seara aceea, sortită să fie ultima ei seară în lumea aceasta; un dor imens, arzător, o adevărată suferință fizică, după dragostea pierdută! Se apropia oare regăsirea?».

Nu cu puțină satisfacție am aflat că mama lui Domnicu a fost evreică deci după toate legile acestui neam cartea Poveste de dincolo aparține unei evreice prin sânge dară nu si'n spirit. Pentru dușmanii noștri cu înclinatie de a declara neamul românesc antisemit prin structura lui, am propune fraților noștri din America să traducă respectiva Poveste în engleză și să o pună în fața tuturor bârfitorilor neamului românesc.

Indeosebi ar fi interesant pentru ei să citească următorul pasaj: «El (V. Marin n. n.) știa că ea se născuse jumătate evreică și nu-l interesa. Nimeni dintre prietenii lui nu erau «rasiști» dar toți se desbrăcaseră de egoism și căutau să aducă neamul la tradițiile lui strămoșești: dragoste de aproape, curaj, cinste în faptă și în gândire. Pe căi legale? Da, pe căi legale!».

Sau cel vorbind despre femeile mutilate de anii de inchisori: «Rămaseră așa zis normale. Fără dinți, cu cioturi negre în gură, cu părul tăiat scurt ca pe subt o cratiță, exsangue și moarte de foame, se târâiau de pe un pat pe celălat în fața vizetei, ca în fața unei camere de luat vederi. Unde erau camerele cari filmaseră la Buchenwald și Ausschwitz?».

Și încă mai trebue să afle că Ion Moța și Vasile Marin, au murit împușcați de mitraliera unor tancuri rusești, fapt care astăzi este cu totul ignorat aducându-ni-se în față numai paravanul vopsit al Guernicăi de Picasso.

Ultima filă a cărții se termină cu rânduri dedicate Victoriei, marii Victorii, Domnicu se închipuie urcând pe un munte înalt, îmbrăcat în ceață, Olimp, Parnas sau Ararat. Umbrele trecutului o susțin iar sus pe vârf întâlnește oameni cunoscuți cântând «Cei ce-au căzut uciși de gloanțele dușmane, pășesc în rând cu cei ce au rămas».

Și alături de ei a început să cânte și ea.

Atâta energie și încredere în viață ne duce la aceleași cuvinte ale apostolului Pavel :«Credința, Speranța și Dragostea; dar cea mai mare dintre toate este Dragostea».

Cartea ca și nobila misiune a muritorului în viață, închide în cerc o ascensiune unică spre lumina Idealului absolut, vibrațiile ei ultime amintindu-ne din nou ultimele acorduri ale Cărții de la San Michele, scrisă pentru toti cei ce au o simțire deci nunumai pentru medici.

In fond credința lor era într'un viitor mai bun întru Spirit și Omenie, mai făcut pentru Om.

OVIDIU VUIA

LA GRANDE THRACE

Par ALEXANDRE BOLDUR - Ed. CARPATII

Madrid, vol. I, 251 pp.

Cartea La Grande Thrace, în cele dintâi, aparține unui mare savant ceace înseamnă că recurge la o metodologie obiectiv-științifică bazându-se pe date și referințe bibliografice de o strălucită erudiție.

Analiza și discuția părerilor altor autori se face în termenii cei mai aleși, chiar și atunci când sunt situați în tabere adverse, argumentele cântărindu-se pe balanța discuției peripatetice, pe această cale superioritatea olimpiană născând ca Minerva din capul lui Jupiter, dintr'o elaborare bine gândită și studiată. A. Boldur se distinge ca tipul învățatului clasic, nu are nimic comun cu limbajul unor moderniști, plin de înjurii și excremente verbale, însușit din dialectica decapitată a empiriocriticismului lui Lenin.

Scopul lucrării este acela de a completa harta antică a geografului Ptolomeu în ce privește spațiul ocupat de Traci la nord și est de Carpați, important de știut deoarece după autorul nostru istoria Românilor cu ei începe deci mult înainte de Dacia romană a lui A. D. Xenopol.

Dela început relev că La Grande Thrace nu este scrisă de un arheolog ci de un filolog, așadar deși se ține strâns de Dacia lui Pârvan și de cercetările urmașilor săi, ea pune la dispoziția istoricului o serie de documente scoase din studiul graiurilor, servind alături de cele arheologice la adevărata sinteză.

Obiectul de studiu principal va fi limba, explorată primordial prin onomastica toponimiei și hidronimiei. Susținut de observațiile sale autorul demonstrează că în preistorie cultura neolitică, Cucuteni-Arius-Tripolie este tracă și deci regiunile Galiției, Podoliei și cea dintre Prut și Nistru (Basarabia) a fost locuită din preistorie de traci și nu de protoslavi așa cum deformează realitatea cu totul neștiințific unii cercetători sovietici. Slavii au venit pe aceste meleaguri din nord-est mult mai târziu, pe când cuvântul Moldova, neaos trac, era de veacuri născut.

Marea Tracie s'a întins dincolo de hotarele României de azi, în nord până la granițele țărilor Baltice, în răsărit până în Crimeea și Cuban, în apus trecând de Panonia până la Elba și nordul Italiei, în sud ajungând în Grecia, Macedonia și Asia mică, după A Boldur Tracii sunt indo europeni nordici, coborâți mai târziu în Sudul Balcanic.

In lumina acestor date A. Boldur consideră că e greșit să se afirme că limba română s'a format din latina vulgară în timpul cuceririi Daciei de Traian, intervalul de 170 de ani fiind prea scurt iar teritoriul stăpânit mult mai limitat decât cadrul real al marei Tracii.

Dacii ar fi asimilat limba latină cu mult înainte, încetul cu încetul, un rol important jucând contactul lor de secole cu Celții, relevat și de Pârvan, care vorbește de daco-celți și daco-romani, celții spre deosebire de greci reușind să creeze o cultură și civilizație nouă în sânul poporului get, carpato-dunărean. Influența celților cu repercursiuni profunde asupra vieții tracilor va rămâne prezentă în toponimia și hidronimia teritoriului ocupat de Daco-Geți-Traci. Exemple toponimice: Durostorum, Lugoj, Bran, Galați, de ape, Argeș, Olt, Ialomița. Aflăm că Galați, Galiția poloneză și Galicia spaniolă au aceiași origine celtă marcând pentru posteritate drumul pământesc în preistorie al acestui popor. Tracii vorbind pretutinderi aceiași limbă au dat naștere celei române atunci când au asimilat elementul latin peste tot unde s'au aflat, indiferent de organizarea lor tribală sau de stat. Deci cercetările lui Boldur nunumai că demonstrează indiscutabil continuitatea elementului românesc în Dacia romană, dar zdrobește peremptoriu teoria că limba română s'ar fi născut în sudul Dunării, într'un loc anumit, corespunzând Albaniei de astăzi. Este de remarcat că ipoteza respectivă a fost susținută nunumai de Rössler dar și de unii filologi români de bună credință ca Al. Philippide, O. Densușianu și T. Capidian.

In continuare drept cea mai importantă concluzie filologică, se stabileste ca definitivă opinia lui Bogdan Petriceico Hașdeu că limba română în afara scheletului latin are și un substrat trac. In celebrul său articol Pierit-au Dacii, Hașdeu se ridică împotriva reprezentanților școlii ardelene, Petru Maior și Treboniu Laurian, sustinători ai romanității pure a limbii române, elementul autohton — dac după ei fiind complet distrus. Nunumai că Hașdeu citează pasagii din istorici greci atestând prezența dacilor în Dacia și după cucerirea română dar el este primul în țara noastră, în lucrările sale, pomenind de originea tracă a 82 de cuvinte românești dintre acestea după Boldur numai două ar fi discutabile de proveniență turcă.

Timpul nunumai că îi dă dreptate lui Hașdeu dar verifică justețea metodei sale de lucru. Enciclopedist și poliglot, genial filolog Hașdeu postulează că numai studiul comparat al limbilor indoeuropene și a celei primare (Ursprache), Sanscrita, poate duce la cunoașterea limbii trace ea însăși idiom indo-european. Oare nu din aceleași motive învață sanscrita cel mai strălucit fiu al lui Zamolxe, Mihail Eminescu, cufundat în tainele ei până cu puțin înainte de moarte?

Cunoscător al principalelor dialecte indo-europene, al sanscritei și al limbilor slave Al. Boldur întruchipează cu prisosință însușirile ideale preconizate de Hașdeu ca necesare filologului specializat în limba tracă.

Posedând o atare pregătire și deci putând face uz de analiza comparatistă, Al. Boldur se prezintă ca una din cele mai autorizate personalități în materie, studiile sale aducând prețioase contribuții în descifrarea limbii vorbite de stramoșii noștri.

Din nenumăratele exemple m'aș margini sa dau pilda cuvântului codru, confirmat a fi după cum a susținut Hașdeu de origine sanscrită derivând de la Kadru, sau Doina comun cu letonianul daiva, este cuvânt trac de la sanscritul Daiwa. Deci multe nume declarate, prin ignoranță, de origine slavă sunt mai vechi aparținând idiomului indoeuropean, trac.

Mica Tracie, România de azi, reprezintă ceace a rezultat după cucerirea diferitelor regiuni ale spațiului trac din Marea Tracie de către Bulgari, Unguri, Ruși, Tătari, Lituani și Polonezi, Dacia română remarca Pârvan, în loc să fie o peninsulă a continentului latin către Orient, a rămas o insulă, foarte mare, dar foarte depărtată de marea masă a surorilor sale.

Ca încheiere Al. Boldur își manifestă credința că trecutul Tracilor ne va obliga să ne privim cu alți ochi istoria, să ne apărăm mai ofensiv drepturile neamului, de libertate și independență.

Lăsând analiza științifică a cărții pe seama specialistului filolog, ajungem însfârșit la cea mai deosebită calitate a ei-cel puțin după percepția inimii mele —: La Grande Thrace este elaborată cu pasiunea și căldura unui mare vizionar, pe lângă rațiune recurge și la intuiție ,la puterea de asociație și invenție, ceace este egal cu a reconstitui din cenușa lui, un trecut. Filologul comparatist Al. Boldur trecând scânteia deducțiilor sale prin limbile indoeuropene, sanscrita, celta veche și traca, având dorul de a scoate din rocă, aurul adevărului, nunumai că-și desfășoară știința-i cu totul neobișnuită dar reușește să mă prindă în plasa disciplinelor aride filologice, să le dea lumina vieții, așa precum mi s'a întâmplat odinioară, student, audiind cursul de limbi romanice ale profesorului Jacquier, în sala Bogrea, din Cluj.

Am zice încăodată că un savant nu poate fi mare decât dacă e și poet, cum arată exemplul aceluiași Hașdeu. Contemporanii au căutat să-l denigreze, să-l ție în apele diletantismului, deoarece lui Hașdeu îi lipsea cu toate cunoștințele lui vaste, o patalama de diplomă. Iată însă că după un secol, dintre toți învățații vremii sale cel mai prezent între noi, nu-i altul decât magul de la Câmpina, vizionarul solitar, adversar al școlii ardelene dar și al Junimii. Oare nu pradă unor astfel de «imaginare» interpretări ale realității, a descoperit Schliemann, Troia cea de dinaintea lui Hector și Achile?

Dar numai cadrul este eroic, propriu temperamentului de scriitor, căci precum am mai spus-o, La Grande Thrace se desvoltă în strictă concordanță științifică cu opera celorlalți tracologi începând cu Tomaschek, Pârvan până la I. I. Russu, la cartea acestuia din urmă, Limba traco-dacilor, apărută recent în București (1967) și mai ales la cele 160 de cuvinte trace glosate de el, se face mai mult decât o amabilă referire.

Din aceste raporturi reese în clară evidență, oricât de absurd ar părea, că La Grande Thrace nu a fost publicată în țară din teama de a nu contrazice preistoria falsificată a marelui vecin de la răsărit și mai ales a nu-l tirni cu tracismul milenar al pământului românesc dintre Prut și Nistru.

Cu atât mai mult ne bucură să putem afirma că Al. Boldur a scris o carte de unică valoare, locul ei fiind de bună seamă lângă epocala Getică a lui V. Pârvan, permițându-ne să-l așezăm alături de B. P. Hașdeu și C. Stere în galeria marilor figuri, voievozi spirituali, descălecători în cultura românească, din țara iubită a Basarabiei.

Știind cu câte sacrificii publică astăzi editura Carpații această carte i-am reaminti lui Traian Popescu că un monument cioplit în durata timpului nu se poate înălța decât închizând ceva din tine în zidurile lui, așa cum a făcut jertfind, la Curtea de Argeș, Meșterul Manole.

OVIDIU VUIA

REDACTIONALE

Redactorul unei gazete din Tel-Aviv s'a supărat foc că deşi exilat nu mi-am uitat Ţara şi iubesc adevărul; deacea încerc să lămuresc opinia publică, emigraţia românească şi oamenii de bună credinţă, asupra inventatului «Holocaust» a 300.000 de ovrei în România, pe care îi aruncă în spinarea Mişcării Legionare, uitând că la data când se pretinde că a avut loc această abominabilă crimă, legionarii se găseau în închisorile României sau în K. Z-turile germane Buchenwald şi Dachau, împreună cu coreligionarii redactorului din Tel-Aviv şi că în Istoria milenară a Neamului Românesc, nu s'au cunoscut asemenea barbarii până la epoca Regelui Carol al II-lea — Elena Lupescu, şi a Anei Pauker, îndreptate însă contra românilor.

Ca răspuns acestei provocări gratuite, noi ne-am mulţumit să facem doar istoricul crimelor adevărate şi mărturisite ale ovreimii împotriva Neamului Românesc, pentruca generaţiile tinere să cunoască tristele întâmplări şi să aibă elementele necesare pentru a trage concluziile cuvenite.

Ca de obicei, ovreiul, când nu are argumente sau probe contrarii şi se mai simte şi cu musca pe căciulă, recurge la neruşinate şi obraznice mojicii şi insulte, care îl exclud din nobila breaslă gazetărească.

Vina o au părinţii care nu i-au dat educaţia necesară sau chiar a lui, dacă în viaţă n'a ştiut să şi-o apropie.

In lume trebue să te porţi cu bunăcuviinţă.

Cum paginile revistei sunt destinate altor scopuri, mai nobile decât ale unei polemici personale cu trivialităţile unui oarecare, nu-mi voi pierde timpul în alte răspunsuri sau replici, dispreţuind cum se cuvine insultele şi persoana care le-a pronunţat.

TRAIAN POPESCU

CARPATII

REVISTA CULTURALA SI DE ACTIUNE ROMANEASCA IN EXIL

Director-Proprietar:

TRAIAN POPESCU

APARE ODATA LA DOUA LUNI

SUB INGRIJIREA UNUI COMITET DE REDACTIE

★

Redacţia şi Adminisraţia:

Calle Conde de Peñalver, 82, 4°
Teléf. 402 11 01 - MADRID-6

Correspondenta:

Apartado 9.283 - MADRID (España)

★

Abonamente:

Anual	30 $ USA
De susţinere	60 $ USA
Expedierea Avion plus.	10 $ USA